

# Mundial



Revista Semanal Ilustrada

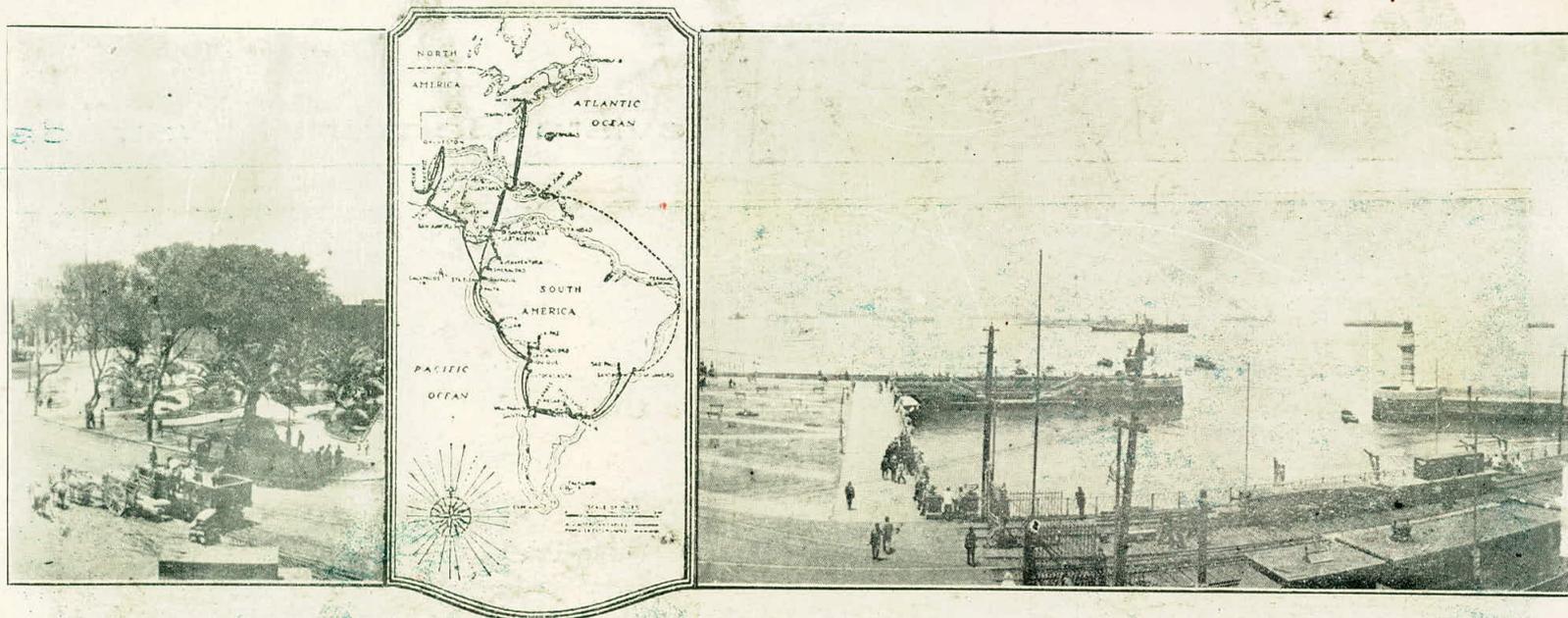


ROSAS

UNMSM-CEDOC

ANO II No. 51  
15 de Abril de 1921

50 Centavos



# PERU

Las riquezas naturales de este país, su desarrollo industrial de los últimos años, hacen dirigir las miradas de todo el mundo hacia sus playas hospitalarias.

**ALL AMERICA CABLES**, ofrecen al comercio en general la mejor oportunidad de una comunicación rápida y constante con los mercados del **MUNDO ENTERO**.

Para abaratar el costo de los cables y hacer más rápida su entrega, las oficinas de **ALL AMERICA CABLES** registran las direcciones cablegráficas **COMPLETAMENTE GRATIS**.



**CALLAO**

Calle del Muelle

**LIMA**

Villalta 266

**BARRANCO**

Calle 28 de Julio

# Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::  
Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

Precio del Ejemplar en Lima,  
Callao y Bañeros: 50 Cts.  
En Provincias: 60 Cts.  
Suscripción en Provincias: \$ 8  
el trimestre.

Año II

Lima, 15 de Abril de 1921

Núm. 51



### Monarquía doble.

De todas las autoocracias  
la del Tombocú es la peor  
que en otras reina un rey solo  
y en Tombocú "mandan" dos...

## Habla la Viuda del Héroe



Señora Dolores Cavero vda. de Grau

### Su dolor frente a la injusticia.

Venimos de escuchar la voz de aquella privilegiada mujer que alentó en su corazón el amor del héroe incomparable, de aquella que compartió con Miguel Grau la dulce paz familiar y que lo acompañó, con su infinita ternura, a soñar el castigo del Judas invasor. Traemos grabada en el cerebro la figura de esta anciana venerable que acogió en sus labios los besos del esforzado Almirante y que aprisionó entre sus manos amantísimas las del marino sin miedo y sin tacha.

A acabamos de sentir la amarga tristeza que los extravíos políticos del momento han puesto en el hogar mil veces sacrosanto de esta dama. En esa casa el dolor abre sus alas y dá su sombra funesta y aciaga la desesperación. Falta el hijo adorado que un canalla asesino y falta ese otro que la injusticia sorda a todo clamor, mantiene privado de libertad. Las lágrimas no se dan tregua en ese hogar y a todas horas, en todos los momentos, aquella madre apura su inhumano calvario.

A ella le hemos preguntado la causa de la prisión de su hijo y el relato de su imploración a la justicia de los hombres.

—¡Oh! ¿qué podría yo decir—exclamó a nuestra interrogación—sobre el confinamiento de mi hijo? Por más que busco palabras para expresar la amargura de una madre que clama por la libertad de su hijo no las hallo. No hay expresión que abarque mi dolor ni descubro el castigo que deben merecer quienes tanta desolación han traído a mi casa.

—¿Abrigó Ud. la esperanza, señora, de que su carta al presidente de la república conseguirá a sus propósitos?

—Sí. Cre con absoluta fé que mi súplica no caerá en el vacío y que mi hijo, libre de todos los odios, volverá a mi regazo cariñoso. Supuse que la invocación al nombre de mi compañero y la desesperación de mi clamor maternal, vencerían todas las durezas y abatirían todas las pasiones.

—Pero no fué así. . . .

—No lo fué para escarnio de la justicia y para desesperación de mi espíritu. Los que hace cinco meses, mantienen lejos de todo trato humano a un ciudadano probo y patriota, quisieron desoyendo mi súplica, agravar más, si aún fuera posible su situación. Cuando yo dije que Miguel no ha sido ni es acusado de nada y que no haba sido puesto a disposición de ningún juez, se me dijo con hiriente ironía, que "era culpable" y que de no haberlo encerrado en esa isla "y de haberle permitido ir hasta el fin, mi dolor habría sido inconsolable". No me explico esta pavorosa apreciación.

—¿Qué impresión produjo en su ánimo la respuesta del Presidente Sr. Leguía?

—A pesar de los días que han transcurrido ya desde que ella llegó a mi conocimiento aún no puedo formarme sobre su contenido un criterio formal. No me explico porqué a mis preguntas concretas se responde con el silencio acusador o con la interlina odiosa. Yo digo, abrumada de razón, que mi hijo es inocente, que nadie lo acusa, que ningún juez lo ha sentenciado y que el poder, desoye la voz de los tribunales que exigen su libertad y que, arrojando toda

clase de peligros, intentan conseguirla; yo digo, en fin, segura de que se acerca la hora en que debo reunirme con mi esposo querido, que si Miguel no vuelve a la Libertad ¿qué cuenta daré a quien todo lo sacrificó por la Patria, de la suerte de sus hijos? Y a todo esto ¿qué es lo que se me responde? ¿Acaso se me explica las razones de esa detención prolongada y arbitraria? ¿Se me dá siquiera la esperanza de que algún juez lo ha de juzgar? ¿Para mi inmenso sufrimiento hay una, una sola frase de consuelo? ¿Sé cuando terminará este atropello? No ha puesto, pues, la contestación del señor Leguía una sola cosa en claro.

—Y ahora ¿qué piensa Ud. hacer?

—Esperar, esperar que la piedra endurecida que llevan en el corazón los que no comprenden las lágrimas de mis ojos y son indiferentes al nombre de quien cubrió de gloria al Perú, se ablanden y volviendo por la senda honrada de la verdad devuelvan a mi hijo al libre uso de su albedrío. ¿Qué otra actitud puedo asumir? Si demora el instante en que la justicia se cumpla, quiera Dios que no caiga sobre los culpables el peso indeclinable de mi dolor. Yo he cumplido con mi deber y luchado, pese a la carga de mis años, contra ese crimen que hiere, como ya lo he dicho, mi maternidad con un dolor que crece por la misma razón de su impotencia.

—En medio de esta desolación calmará, seguramente, su pesar la voz cariñosa de toda la sociedad.

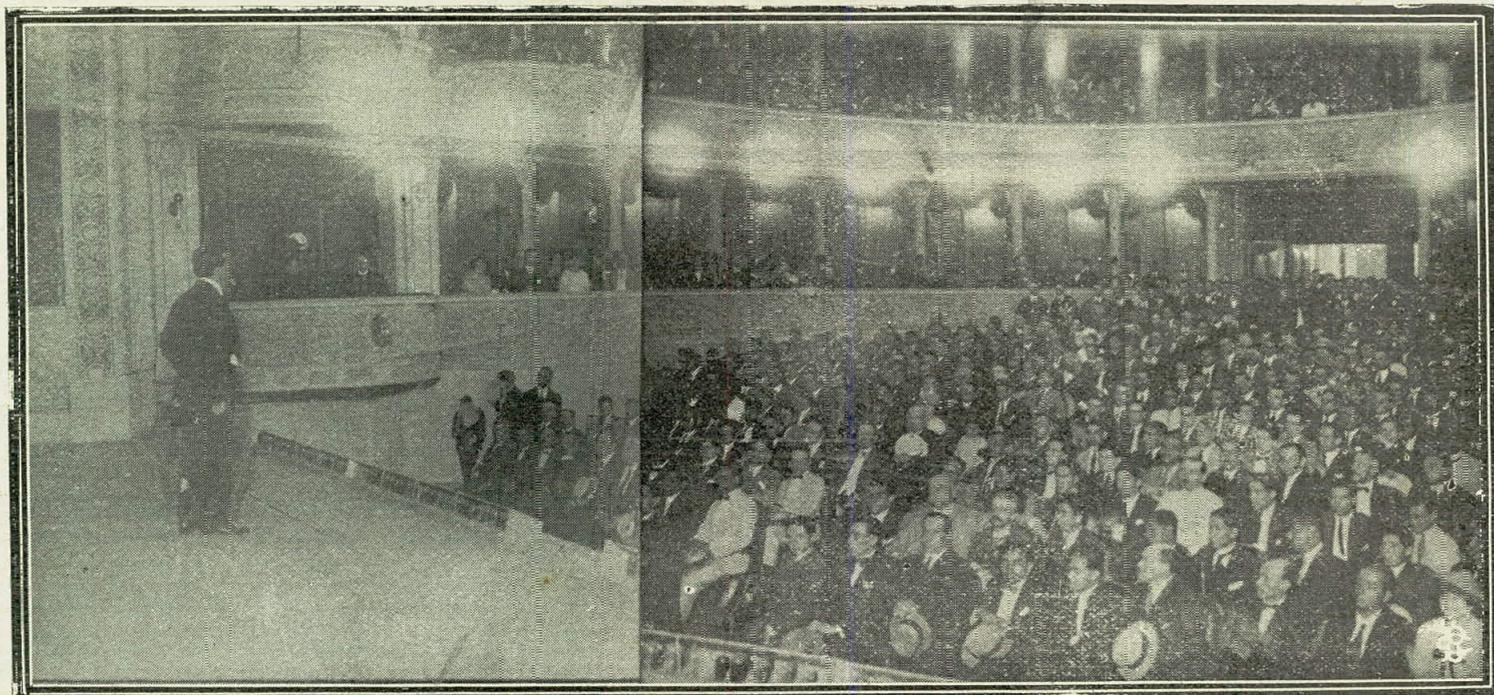
—Es cierto. De todas partes me llegan alentadoras palabras y de nadie escucho otras frases que las de consuelo para mi desamparo y de condenación para los que no han querido satisfacer mi ruego. Esto me compensa la amargura, dolorosa para mi vejez, de ver supeditada la gloria del héroe y la inocencia del hijo por la absurda razón de estado.

Mientras la viuda del heroico capitán nos dejaba oír ensimismados su voz débil ya y apagada, nuestra imaginación revive mirando los surcos de su cara la epopeya legendaria del patriota invicto. Con él cruza orgullosa, las aguas que recogieron su preciosa sangre y que fueron el escenario de su inmenso heroísmo. El recuerdo pasa los años y viene a unirse hoy a esta viejecita que en su nombre, en el nombre más santo del Perú, pide luz y justicia.

Edgardo REBAGLIATI.



Ultimo retrato de la señora Grau acompañada de sus nietos, señorita Luisa Grau y Miguel Grau Wiese.



La conferencia del Dr. Edmundo Gutiérrez.

Un leal y buen amigo del Perú, el doctor Edmundo Gutiérrez, acaba de ofrecer en el teatro Municipal una brillante conferencia sobre el tema siempre palpitante y simpático de las posibilidades de una franca política de confraternidad entre el Perú y su patria, Colombia. La singular circunstancia de ser el doctor Gutiérrez un apreciado hermano de nosotros y un caluroso defensor de los derechos del Perú en el pleito del Pacífico dió oportunidad a que una numerosí-

sima concurrencia acudiera a escucharlo y a que, de antemano, todos llevaran dispuestos a su favor los espíritus. Y fuera de esto, la corriente, avasalladora ya, de nuestras simpatías por la patria invicta de Córdova y el desco fervoroso de llegar con ella a un acuerdo de límites justiciero y equitativo contribuyeron también a dar a esa actuación excepcional importancia.

La conferencia del doctor Gutiérrez, que terminó con una brillante manifestación pública de

homenaje a Colombia, ha servido para demostrar el sentir de nuestro pueblo y ha revelado que la labor diplomática del ministro de aquella nación entre nosotros, doctor don Fabio Lozano, no ha sido estéril.

El éxito del doctor Gutiérrez ha resultado así la más franca demostración hecha por el pueblo peruano a los llamados a escucharlo de sus propósitos de unión y de concordia con la viril y pujante nación del norte.

## CARTAS DE RUCIO

La Mancha, 13 de abril de 1921.

Señores Miguel Grau, César E. Pardo, Enrique F. Ballesteros, Teobaldo J. Pinzás, Francisco Vidal, etc. etc. etc. etc. etc. etc.

Ilustres cautivos:

Es obra de misericordia redimir al cautivo, y yo que soy buen cristiano sin una gota de sangre de moro ni de judío, por redimir a Vuesas Mercedes de tan duro cautiverio que ni infieles dieron a nadie otro igual, salíme de mi habitual reposo y dí al viento tanto rebuzno que si por rebuznos míos fuera, Vuesas Mercedes ni un día más permanecieran en la malhadada insula, y si más de mí se demandara más haría. Por mala-ventura de Vuesas Mercedes hace ya muchos años que mi señor Don Quijote no camina por el mundo en busca de aventuras que si no, tengan Vuesas Mercedes por seguro que el que puso en libertad a los forzados del rey sin temer las iras de ministriles y polizontes, no se estaría con las manos quietas hasta no dar en tierra con quienes cautivos tienen a Vuesas Mercedes, que fecho no habéis ningún desaguisado y gente sois de limpia sangre. Duéleme yo de no poder hacer otro tanto de lo que fizó don Quijote, que ya en estos menguados tiempos no basta para dar remate a altas empresas ánimo esforzado y altos pensamientos pues que la bala disparada por el más ruin cobarde que la cerra en su huida puede dar muerte al más valiente caballero.

Ya que no puedo cumplir como cristiano redimiendo cautivos cumpliré consolando tristes, que también obra es de misericordia. Tengo yo que la cantividad de Vuesas Mercedes no va para largo, y digo esto porque también vide que a Don Quijote pusieronle entre hierros y como si esto no bastara encantóle un desalmado encantador. Vuesas Mercedes véense prisioneros, más no encantados, aún cuando dicenme que los carceleros no piensan de tal modo pues creyéndoseos encantados han suprimido a Vuesas Mercedes el yantar. Mas yo sé que Vuesas Mercedes no habéis encantamiento y que así más fácil es que recobréis la perdida libertad, que cosa no es difícil desde que a vuestos carceleros les va a pasar lo que "Al curioso impertinente", que por probar la fidelidad de su oislo, vióse con la frente

parecida a los protegidos de San Marcos, y así vuestos carceleros háseles dado la manía de probar la paciencia de las gentes y de tirar tanto la cuerda que el día menos pensado rómpese ésta por donde siempre se rompe. Mas en todo caso tengan paciencia Vuesas Mercedes, que Dios tarda pero no olvida, y no hay mal que dure cien años, y el huracán arranca las encinas pero no las cañas, y poco ha de durar el que no lo viere.

Vuesas Mercedes saben lo que quiero decir, y por eso me callo, que al buen entendedor pocas palabras le bastan, y en boca cerrada no entran moscas, y entre cordal y cordal no pongas los pulgares.

Saluda a Vuesas Mercedes.

El Rucio de Sancho.

## Majestic Bazar

Lártiga 429.—Apartado 60

Utiles de escritorio: lápices, archivadores, lapiceros, papel carbón, papel Ferro-Prusiato

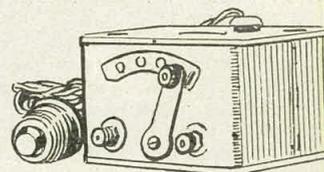
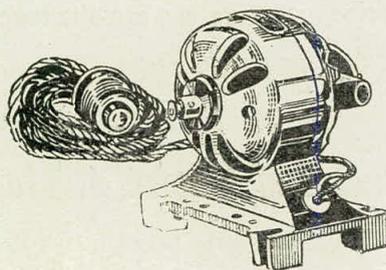
Artículos eléctricos: cocinas, planchas, ventiladores, motorcitos, transformadores.

Pianolas, rollos de música, gramófonos, Discos.



Gran surtido de juguetes

Pida informes del Club de Juguetes Científicos: Gilbert.



### NOVEDADES EN TELAS

para, la presente estación, como son:

Foulards de seda, Fantasía  
Gabardina de seda, Tela esponja,  
Tela metálica, etc. etc.

GRAND BON MARCHÉ DE LIMA

Espaderos No. 198

# La Política al día

El miedo, vulgarmente, llamado *paúra* por los italianos, *canguelo* o *canguis* por los españoles y *jabón* por los argentinos, es la más contagiosa de las enfermedades hasta hoy conocidas. Para transmitirse de un organismo a otro, no necesita de contactos efusivos, ni se vale de microbios, bacilos o médicos; le basta con uno de los cinco sentidos del hombre. Se siente miedo viendo, oyendo, palpando, gustando y muchas veces nada más que oliendo. El miedo se presiente y se huele a grandes distancias, a través de muros de granito, de montañas inaccesibles, de mares insondables. Basta que haya un hilo telegráfico, o telefónico, o una oficina de Correos para que en un telegrama, telefonema o simple carta, venga la inocente noticia generadora del terrible mal. Y hay hombres que para producir miedo son verdaderos dinamos; parece que en el mundo no tienen otra cosa que hacer que asustar a sus semejantes; de vez en cuando el padre eterno los envía a la costra terrestre para que nos recuerden que somos mortales y que la ventura humana es imposible.

De esta clase de "fieras" algunos, muy pocos, han pasado al libro de la Historia, con fotografiado y todo. Sé de dos que ya están definitivamente consagrados: Atila y Barba Azul; y de un tercero, don Germán Leguía y Martínez que en estos históricos momentos se está consagrando como un monstruoso fabricante de "jabón".

Yo no sé que tiene don Germán, para producir un terror tan grande; basta que suene su nombre para que en la mesa, los chicos se queden quietos, con las boquitas abiertas y la cuchara de sopa en el aire, y el gato salga disparado del comedor con la cola convertida en un limpia tubos.

Y esta es la impresión que produce sin darse cuenta, sin que intervenga para ello su voluntad; la otra, la que produce a conciencia, cuando las circunstancias de su política así lo requieren, ¡ah! esa "paúra" sí que es digna de un poema del Dante.

Para meter el baile de San Vito en el organismo del más sereno de los mortales le basta con ordenar que le lleve un encarguito alguno de los secuaces de la prefectura. Se encuentra el susodicho mortal, festivo y jocos, carcajeadando en un grupo de amigos a la puerta de Guillón, cuando se le acerca el comisionado.

—¿Me permite una palabrita?

—¿Quién ¿yo?

—Sí señor, usted.

—Con permiso señores, voy a ver qué quiere de mí ese artefacto mal trajeado e importuno.

Breve diálogo en el quicio de una puerta cercana.

—¿Qué se le ofrece amigo?

—El señor Ministro de Gobierno me encarga decirle que quiere hablar con Ud. dos palabras.

—¿El señor Ministro de Gobierno quiere hablar con... con... conmigo... ¿go... go?

—Sí señor, con usted.

En el cuerpo del requerido ciudadano, se inauguran espontáneos los síntomas de la terrible enfermedad. Sudor frío en la espina dorsal, tembladera de piernas y extravismo en los ojos.

—Y... y... y... y u... u... usted no... no... no... sa... sa... sabe... pa... pa... pa... para ra... ra... que... que... quiere ha... ha... ha... hablar... co... co... con... migo... go... go...

—No sé nada. Tengo la orden de acompañarlo. Vamos.

—Co... co... con... pe... pe... pe...

—Con Pepe nó; con usted solo.

—Di... di... digo que... que: co... co...

con pe... pe... permiso, vo... vo... voy a... a... a... de... despedirme de... de... lo... lo... los a... a... amigos.

El apestado vuelve al grupo de amigos bailando un fox-trot accidentado y muy violento. Los camaradas de charla se quedan maravillados al ver su palidez y su expresión lamentable.

—¿Qué te pasa?

—¿Qué ha sucedido?

—U... u... u... una ba... ba...

baga... ga... gatela e... e... el Mi...

Mi... Ministro de... de... des... des-gobierno me... me... ma... ma...

manda lla... llamar. A... a... avisen

e... e... en mí... mí... mi ca... ca...

ca... casa, pa... pa... para que...

que me... ma... man... manden u...

u... un ja... ja... jabón, e... e... el

pe... pe... peine y u... u... na...

mu... mu... muda de... de... ro...

ro... ropa... De... de... de se... se...

gu... guro... que... que... vo... vo...



voy a... a... Sa... Sa... San... San  
Lo Lorenzo... zo... zo.

La enfermedad se contagia instantáneamente y en todos se manifiestan los síntomas con la misma o mayor gravedad que en el primero. Todos tartamudean y nadie se entiende; del grupo de apestado el agente prefectural extrae amablemente al llamado por el ministro. El grupo se disuelve y cada uno de los que lo componían toman distinto rumbo bailando el mismo accidentado y violento Fox-trote.

A la media hora de estos coreográficos acontecimientos, Don Germán recibe en su despacho al hombre que hizo buscar, y que en aquellos momentos más que hombre parece un plato de gelatina.

—Pase Ud. adelante.

—Se... se... se... señor... Mi... mi... ministro.

—Pase y haga el favor de estarse quieto. No baile.

—No... no... no... ba... bailo. E... e... es u... u... un de... de... defecto de... fa... fa... familia.

—¿Cómo se llama Ud.?

—Yo... yo... se... se... ñor mi... ministro, ya... ya... ya no... no... no sé ni... ni... co... co... como... me... me lla... lla... llamo.

—¿Eh! ¿Qué no sabe Ud. como se llama? ¡Estese quieto, caracho y no baile!

—Le... le... ju... ju... jujuro...

que... que me he... he... o... o olvidado... mi... no... no... nombre.

—¿Pare los pies, por Cristo! No baile o lo mando a San Lorenzo.

El amenazado tartamudea a mezza-voce:

—Co... co... con ba... ba... babaile o... o... o si... sin e... e... el vo... vo voy a... a... a i... i... ir a... a... allá, a... a... así si... si... sies que... que... po... po... popoco me... me... me im... im... importa.

—¿Que está usted rezando? Pero, caray, si este hombre está completamente borracho. A ver, denle a oler amoniaco.

—No... no... A... a... agua, que que... me... mu... mu... muero de... de... se... sed.

Un amanuense trae una jarra de agua y el presunto detenido, glu... glu... glú, se la tira íntegra sin respirar.

Precioso surtido de almohadones,  
acaba de llegar!  
Ver las vidrieras del  
Grand Bon Marché de Lima  
Espaderos No. 198

Larga pausa. El agua ingerida hace su manifestación inevitable:

—¡Blop!... ¡Caray! Pe... perdón!

Don Germán lo mira atentamente por encima de sus gruesos lentes.

—¿Ya está Ud. más tranquilo?... ¿Diga de una vez cómo se llama?

El interrogado hace un gran esfuerzo de memoria y al fin responde.

—Yo... yo me lla... llamo Zenobio Quintán... tanilla.

—¿Zenobio Quintanilla?

—Sí, señor ministro.

Don Germán lee en una larga lista.

—¡Hombre! sí al que he mandado buscar es a Quintán Zegarra. Ha sido un equívoco. Puede Ud. retirarse.

El amigo Quintanilla deja el Fox-trote y sale del despacho ministerial bailando un one-step. Ya en la antesala se acerca al hirsuto comandante huancavelicano que le cuida la puerta a Don Germán y le dice algo al oído. El militar lo lleva a la puerta y lo instruye con precisión:

—Segue no mas de frente por este pasello, toerces a to derechas y allisito no mas hay un puertecitas. Alle es. Oye, e cuado acabes, no olvedes que tienes que traer un jarras de agua por que te la has terado toda la que habia traedo este mañana desde abajo.

Con esta terrible epidemia del miedo, ya nadie llega tranquilo a su casa, por que a lo mejor se encuentra a la señora, que de lo más inquieta, le da una moticia espeuznante:

—Sabes Manuel: esta tarde como a las cuatro, dos hombres han venido a buscarte; diciendo que les precisaba hablar contigo personalmente. Yo les dije que no sabía si volverías pronto, y ellos se fueron a la esquina y han estado parados allí hasta que ha oscurecido.

—¿Dos hombres? Cáscaras ¿cómo eran?

—Uno era medio zambo y llevaba un pañuelo negro al cuello; el otro era medio cholón, pequeño y con una gorra de casimir metida hasta los ojos.

—¿Son soplones! ¡Ay mi madre!

—¿Jesús! ¿Y qué vas a hacer?

—No... no... sé. Pu... puede que me estén bu... buscando para me... meterme preso.

—¿Pero tú has conspirado?

—¿Nunca! Pe... pero, ahora que... que recuerdo. Ayer, si ayer, le dije a... a Gorgito Prado tomando un aperitivo que... que Leguía y Martínez me parec'a un zorrino.

—¿Virgen santa! ¿Y te lo habrán oído?

—¿No'... no sé! Yo... yo lo dije en se... secreto. Bueno yo necesito reposar un poco; mañana veremos que... que se hace. Yo voy a dormir y tú te quedas toda la noche vigilando.

La señora se envuelve en una gruesa bata y se pone en el balcón de "loro". Mientras el marido que sospecha hasta de la ropa que ha traído de la calle por temor que haya soplones escondidos en los bolsillos, se pone una pyjama, se afeita la cabeza para desfigurarse en caso de evasión y se tira sobre la cama dispuesto a reposar. Al cabo de unos instantes se levanta para hacerle una recomendación más a su mujer.

—Oye Rosa; si los ves llegar, no grites ni te apartes del balcón, basta con que desde allí me tires una piedra.

Toda la noche se la pasa el marido dando saltos en la cama y la señora tiritando de frío en el balcón. A eso de las cinco de la mañana el esposo se queda medio dormido, cuando en eso siente una pedrada en el cráneo mondo y lirondo. De un salto se pone en el cuartito más recóndito de la casa. Pasan veinte minutos de una angustia suprema. Al fin siente que la señora le golpea en la puerta del escondite.

—¿Manuel!... ¡Manuel! oye. ¡Tranquilízate hombre! ¿Sabes quiénes eran, los hombres que te buscaban?

El pobre marido, casi congelado de miedo apenas puede hablar.

—Po... po... por favor, dí que quiénes e... e... eran!

—¿Pero, hijo, si son el preparador y el jockey del Stud Alianza que vienen a darte un dato secreto para las carreras de mañana.

El marido da un bufido y se lleva las manos a la cabeza.

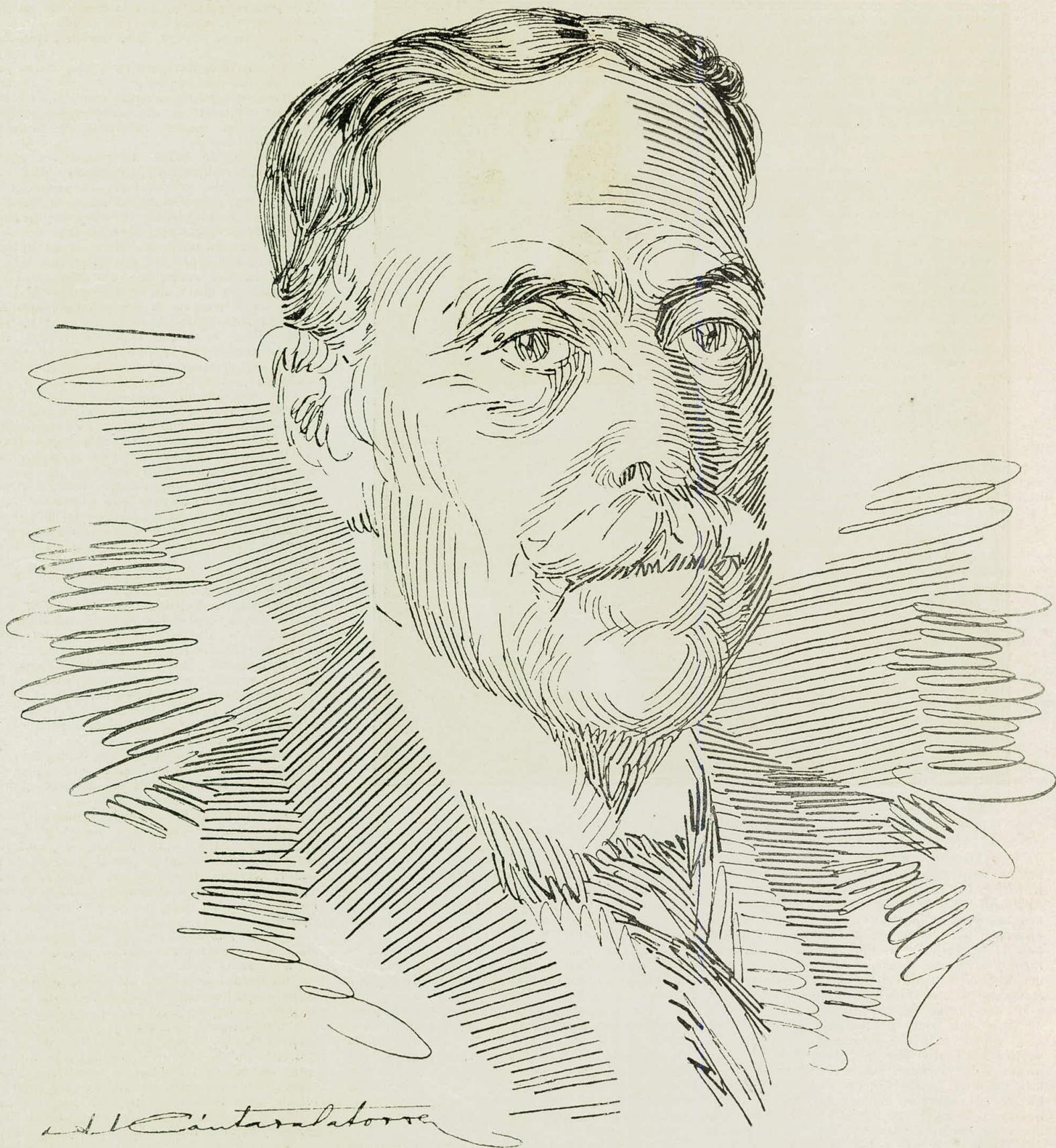
—¿Una gran siete! Y yo que me he afeitado la cabeza, con un pelo tan bonito como el que tenía.

Bajo el reinado de los Leguía de haber plata, no habrá. ¡Pero amigo, lo que es miedo! ¡Esto es la apoteosis del "tenibleque"!

NITRIC.

(Dibujo del autor).

# CABEZAS



Sr. Dr. D. LIZARDO ALZAMORA

Nos honramos hoy con la figura singular y expectable del doctor Lizardo Alzamora.

Decir de él que es una de las más altas personalidades del país y afirmar que su cerebro es también uno de los más fecundos y vigorosos es caer, sin quererlo, en el lugar común, pues nadie ignora sus méritos ni deja de aquilatar sus vigorosos relieves.

Toda la historia de su actuación como hombre público está llena de éxitos sonoros. Su nombre unido siempre a las buenas causas es garantía constante de sinceridad y honradez.

Citarlo es traer a la memoria el recuerdo de aquellos nobles apóstoles que predicaban el bien y lo derramaban con las manos.

La Patria debe al doctor Alzamora repeti-

dos sacrificios. Por ella tomó las armas y se irguió ante el chileno invasor en el campo glorioso de Miraflores. Por ella acepta la defensa de los intereses nacionales ante el Tribunal Supremo de La Haya. Con el brazo y con el cerebro está en todo instante listo a salvarla.

En la vida política de la República, la personalidad del doctor Alzamora se destaca con fulgor magnífico. Él es el ministro insustituible del gobierno de Romaña, el ponderado presidente de la Junta Departamental y el brillante diplomático.

Y a más de estos honrosos títulos tiene en su activo este peruano ilustre su condición excepcional de maestro. En San Marcos, donde sus compañeros de cátedra le confiaron con justi-

cia el vice-rectorado, han sido sus lecciones modelos de erudición y ejemplos vivos de afecto a la juventud.

En el foro igual que en la política tiene el doctor Alzamora brillantísima página. Todavía son recordadas sus defensas y se habla con calor de sus doctrinas. Y como si el prestigio de su labor como abogado fuera poco están ahí para enaltecerlo sus fallos luminosos de la Corte Suprema.

Por eso con respeto le rendimos hoy homenaje y hacemos en su honor este breve ditirambo.

Edgardo REBAGLIATI.

## GALERIA DE DAMAS PERUANAS NOTABLES



Señora Lastenia Larriva de Llona

Esta gran mujer, honra y gloria de la tierra limeña, se distingue no sólo por su preclaro talento y la bondad exquisita de su alma, sino principalmente, por sus especiales condiciones de escritora, poetisa inspirada y madre de familia ejemplar que le ha permitido hacer de cada uno de sus hijos, el asiento de una nueva generación, en la que se hermanan cariñosamente, la más alta moralidad, con la cultura superior, y el refinamiento, por las bellas artes y las letras, a las que presta singular consagración.

Muy niña aún, se distinguía por su afición a la lectura, a la que consagraba voluntaria, aquellos momentos que los niños dedican a sus juegos y distracciones infantiles. Fué así, la lectora graciosa de sus padres, a quienes amenizaba de esa manera, las veladas nocturnas, en tiempos más felices, en los que, la costumbre reunía a los miembros de la familia, al rededor de una mesa, en la que todos laboraban de alguna manera. Siendo bastante pequeña, era de llamar la atención, y lo recuerda quien la escuchó entonces, la expresión que daba a su lectura y la dulce entonación que sabía comunicarle, cosa que, hacía adivinar, que le estaba reservado, un lugar preferente en las letras peruanas.

Timidamente, al principio, y sin mayor cultura literaria, comenzó a escribir versos, casi sin darse cuenta de lo que hacía; puede asegurarse que *pensaba en verso*, así salía su obra, de la misma manera, que el pájaro canta, porque ese es el don que le ha obsequiado pródiga la naturaleza.

Sus primeros versos y artículos prosados se publicaron con modesto seudónimo, tal vez sí, dominada también por el prejuicio muy limeño, de que la mujer escritora, cierra las puertas al matrimonio.

Muy joven aún, asoció su suerte a la del caballero Adolfo de la Jara, de cuya unión tuvo

tres hijas y un hijo. Parece que la suerte se cansó de batir sus alas de felicidad sobre ese hogar, y en la batalla de Miraflores, durante la Guerra del Pacífico rindió su vida Adolfo de La Jara, cumpliendo su deber, como peruano y como patriota.

Lastenia Larriva, no sólo había sido la delicada y genial poetisa, que cantaba a la felicidad, al amor, a la ternura de sus hijos y a la belleza de la naturaleza.

Era además, música eximia y figuraba siempre su nombre entre los más distinguidos, cuando se trataba de formar un concierto de Caridad, o alguna otra festividad de carácter social distinguido. Nunca tuvo secretos para ella la música, e interpretaba con igual destreza a los autores italianos, que eran sus predilectos, como a los franceses, españoles, alemanes, polacos, etc. etc. y a todos los clásicos modernos.

La maternidad le impuso deberes muy penosos, durante su viudez, que supo sobrellevar con el recogimiento y la tristeza, que correspondía a su gran corazón.

Años más tarde unió su suerte a la del poeta ecuatoriano, pero a quien el Perú ha querido y considerado entre los suyos, el gran Numa Pompilio Llona. Eran dos almas artistas, se comprendieron y compenetraron, y así vivieron, formando una sola alma, unidos y solidarios.

La maledicencia que siempre se enseñorea en la obra de la mujer, envidiosa al ver como surgía ese talento, evolucionando día a día; y cómo maduraban sus frutos, brindando, la más rica de sus cosechas, se empeñó en darle a sus versos paternidad postiza. Calumnia infame, que nunca tuvo eco favorable entre las personas sensatas, que sabían distinguir la obra de Llona, pletórica de imágenes grandiosas, con fuerza en las concepciones; brío en las ideas, que le aproximaban a los clásicos griegos y latinos;

mientras que la obra de Lastenia se distinguía por la dulzura de su sentimiento, inspirado en el amor a sus tiernos hijos, hasta poderse llamar la poetisa del hogar; el misticismo más ascendido, se desborda de su alma creyente y de devoción sincera, hasta en el más nimio de sus detalles haciendo trasparente el estado de su espíritu, siempre rendido a lo que es bueno, bello y noble.

La suerte la ha sometido a muy duras pruebas, que las ha soportado con una resignación cristiana, que puede tomarse como el más bello modo, digna de ser imitado en los múltiples momentos, en que el infortunio se enseñorea sobre nuestra vida.

Después de haber saboreado las glorias de la escritora aplaudida y colmada de cariñosas atenciones, tuvo la desgracia de enviudar por segunda vez, y asistir al desmembramiento de su hogar, con la desaparición de seres muy queridos, que labraron honda herida en su alma tan sensible, sin que decayera la fuerza de su voluntad y dominada siempre por un optimismo sano, ha seguido en una especie de canto eterno a la vida, triunfando en medio de múltiples dolores.

La más hermosa de sus composiciones es el canto titulado *¡Más allá de los cielos!* inspiración feliz y llena de la más exquisita ternura, en la que se trasparente el dolor arrancado por la muerte de su esposo, a quien está dedicado ese recuerdo.

Es precisamente esa oda, la más perfecta y mejor rimada de cuanto compusiera, la señora de Llona, escrita por la discípula predilecta, cuando el maestro inspirador había desaparecido, y tenía que entonar sola, ya que su cantor la había dejado para siempre.

Es este trabajo, en nuestro concepto el mentis más persuasivo, para sus calumniadores, a quienes ella jamás hizo caso, y con la magnanimidad de su alma, los dejó hablar mal, y que gozaran con ese singular placer, ya que así lo sentían.

Ni los años, ni los sufrimientos, ni las enfermedades, ni las desgracias sufridas, ni la más grande, que puede haberle sobrevenido, *la ceguera que hoy le aqueja*, han desviado su alma de la piedad, exclamando en sus momentos de fruición religiosa: "Más cerca de tí, Dios mío! . . ."

El Gobierno de don José Pardo, reconociendo los méritos especiales de esta gran dama le confió la Dirección y Administración de la Revista mensual titulada "La Mujer Peruana", que es repartida en todos los colegios y en las escuelas de la república.

La lectura que distingue esa publicación, brilla por su alta moralidad, la belleza de las concepciones, y la utilidad de las lecciones expuestas.

El mismo gobierno decretó que se hiciera la publicación de todas sus obras, las que se mantenían inéditas, a fin de que, se popularicen entre la generación que se educa y sirvan de edificante ejemplo, de cuanto vale el carácter de la mujer, cuando está asesorado por una clara inteligencia, y controlado por una moralidad intachable.

Se han publicado tres de las obras que forman su rica colección: *Cartas a mi Hijo*, *Cuentos* y *Un drama original* (historia de una familia).

Lastenia Larriva da un soberano mentis, a quienes afirman que la mujer escritora no sabe ni puede gobernar bien su casa. Las personas, que hemos tenido la suerte de tratarla en la intimidad, hemos podido convencernos de lo contrario, viéndola que no sólo ha sido la excelente madre, sino además la inimitable abuela, y para todos los suyos, el ama de casa inteligente, que guía todo desde el salón hasta la cuna, y desde allí hasta la cocina, reinando en todas partes, y dejando huellas de su tino y sagacidad.

La modestia fué siempre su virtud característica, y de la misma manera que la vimos triunfar en el Ateneo, con brillante conferencia, recibir correspondencia laudatoria de grandes escritores extranjeros, y verse rodeada de personalidades, que la buscan no por lo que tiene, sino por lo que vale, acepta en su casa, la visita de la modesta amiga, venida a menos, para quien no le faltan expresiones de cariño y consuelo. Siempre la misma, sin engreírse ni alterarse.

Hoy con su salud notablemente quebrantada, presenta el raro caso de una voluntad de acero. Alejada en parte del torbellino social, se consagra con la misma efusión al trabajo, y si ella es el cerebro que piensa y produce, su hija Eugenia, cual la nueva Antígona, es la mano que ejecuta, trasladando al papel, todo cuanto en sus momentos de inspiración, brota refulgente de su privilegiado cerebro, y de su tan noble corazón.

Elvira GARCIA y GARCIA.

CON UN MILITAR DE CIENCIA

Reportaje al Comandante Llosa

No hace mucho charlábamos en un círculo de jóvenes militares todos ellos dedicados no sólo a su profesión sino a estudios científicos. Se discutieron variados temas y se lamentó, no la falta de iniciativa de las capacidades nacionales en la materia, sino la utilidad de la protección oficial para ellas.

Un teniente, apuntó:

—Allí tienen el caso del Comandante Llosa. Ustedes que son periodistas porqué no gritan.

—Pero ¿cuál es el caso del Comandante Llosa?

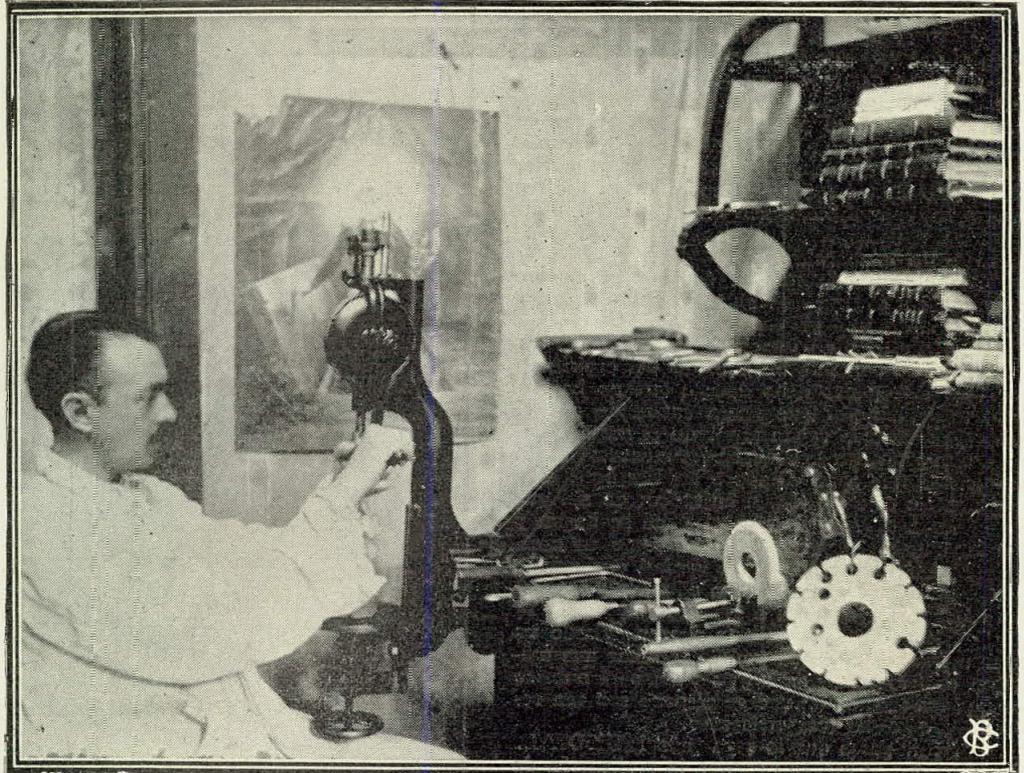
—¿Cómo, no lo conocen?

—Lo sabemos, pero mentimos ignorancia en el asunto a fuer de periodistas para sacar mayor partido y hablar con amplio conocimiento. El oficial, consulta con la mirada a los compañeros que asienten. Y dice:

—El Teniente Coronel Llosa es uno de los más estudiosos jefes que hay en el Ejército. Su juventud la ha dedicado a la adquisición de conocimientos técnicos o científicos en materia de explosivos y ha llegado a brillantes resultados al extremo de que si dispusiera de medios podríamos fabricar los elementos necesarios de destrucción en el mismo país sin recurrir a fábricas extranjeras. Ustedes los periodistas deben tocar a las puertas del gobierno para que sin esfuerzo alguno ensaye la manera de establecer un instituto que se relacione con la fabricación de explosivos, bombas, etc. Y si el oficialismo desoyera el clamor público rueguen a los peruanos que dispongan de dinero para que en rasgo de desprendimiento den la mano al militar estudioso y desinteresado. No solo auxiliando a los menesterosos es que se alcanza el galardón del filántropo. También aquel que presta apoyo al porvenir y grandeza de la patria lo consigue y noblemente, sobre todo cuando la patria es como la nuestra, amenazada y escarnecida. Hay que pasar revista a nuestros hombres acaudalados y nos convenceremos que en su mayoría son personas de buenos y sanos sentimientos, además lo considerable de sus fortunas no impide que el prestar apoyo a un inventor peruano les merme en nada el capital. No hay que olvidar que el bienestar de los peruanos, ricos y pobres, está en la eficiencia de su poder militar y nadie negará que en materia de explosivos sufrimos siempre derrota por lo lejano que se encuentra nuestro lugar de aprovisionamiento. Un poco de patriotismo y a la obra, señores del gobierno, señores millonarios.

Pasadas las tres de la tarde de uno de estos últimos días nos dirigimos a casa del Teniente Coronel Teobaldo Llosa al que encontramos en plena labor, un pantalón de obrero alto, tirantes de cuero, las mangas de la camisa arremangadas, el rostro tintado, las manos ennegrecidas le dan aspecto de jefe de "taller".

—Excúsenme, nos dice, voy a cambiarme de traje para recibirles.,



El comandante Llosa en su pequeño taller-trabajando los detalles de la bomba.

—Qué ocurrencia Comandante, somos periodistas y no entramos por el protocolo.

—Bien:

—En nombre de MUNDIAL venimos a molestar la atención de Ud. para que informe sobre algo de los importantes trabajos que está Ud. realizando. Como "nada hay oculto bajo el Sol" saben que el último y tal vez el de más importancia, lo ha presentado al Gobierno, para que en vista de sus resultados pueda ser utilizado en nuestro ejército.

—Ya que Ud. tiene conocimiento de mis trabajos, no tengo inconveniente en acceder a sus deseos, si se tiene en cuenta el alto motivo patriótico que persigo, cual es el de insistir en probar prácticamente, en la posibilidad de la confección en nuestro país, de municiones de Artillería y de otros elementos de guerra no menos importantes. En cuanto a mi último trabajo, se trata como puede Ud. verlo de una bomba explosiva, susceptible de ser dejada caer de los aeroplanos a fin de que por medio de ella cause destrozos, ya en una columna de combate, ya en un campamento; pudiendo utilizarse también contra las obras de fortificación, reductos casamatas y ciudades organizadas defensivamente, etc.

El Comandante Llosa, habla lentamente, su continente simpático, matizado por arranques de modestia, abrevia el protocolo, siempre inquieto, que hay que seguir en todo reportaje.

—Y como fué Ud. a la idea?

—Los relativos progresos alcanzados por nuestros aviadores me la sugirieron; los pilotos pueden proporcionar importantes servicios como indagadores del terreno, pero su misión se hace más efectiva dotándola de un elemento de destrucción poderoso, aligerando el trabajo de nuestras tropas o nuestros barcos. En la última contienda europea los aviadores de todos los bandos han navegado provistos de éste útil, por que lo consideraban como un complemento indispensable.

—Nos podría decir cuáles son sus características principales?

—Como se trata de una arma que pretendo que el Gobierno la nacionalice, si es que la considera necesaria, no puedo decirles sino que el aparato se compone de partes tales que puede ser cargado, una vez organizado el conjunto, de substancias líquidas o sólidas, las unas incendiarias y las otras rompientes, con las condiciones especiales que cada una de ellas lleve en la composición de su masa; Dinamita, Gelinita Shneiderita, Cordita y para los efectos especiales del lanzamiento de los balines, la pólvora negra inglesa.

Todo esto lo dice nuestro interlocutor con la mayor tranquilidad imaginable. ¡Dinamita! ¡Gelinita! ¡Destrucción Y no se le mueve un músculo de la cara!

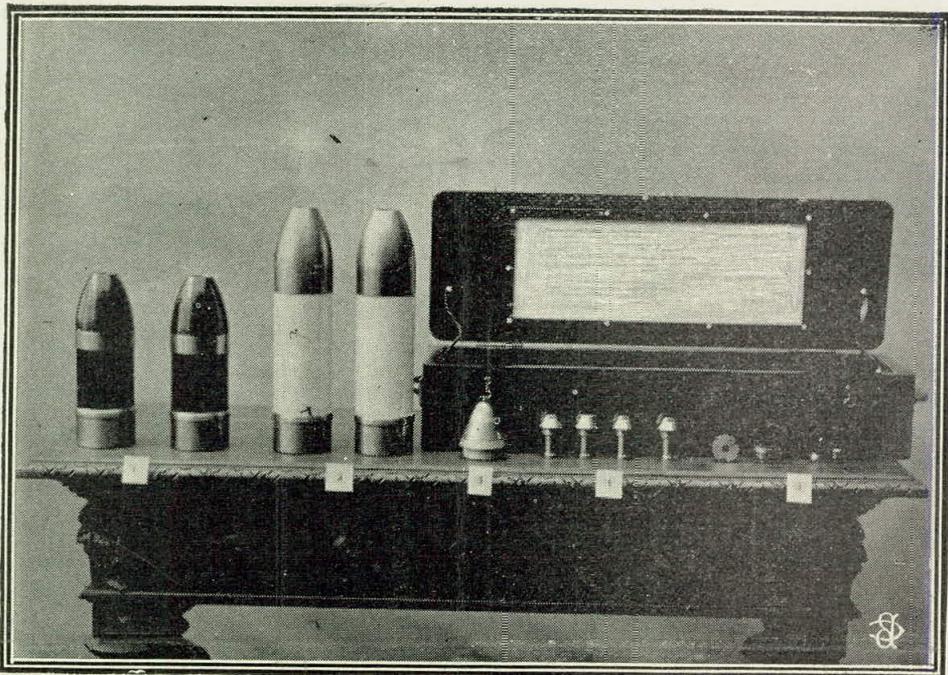
—Es una bomba múltiple?—preguntamos.

—Está fabricada para el efecto indicado y de manera que pueda fraccionarse hasta en cerca de unas 500 y más partes. Tengo hechos los cálculos teóricos los que deben ser confirmados con los experimentales, los que me parecen superan a mis expectativas en el punto de vista de las zonas batidas, en razón de que la cantidad de explosivo que contiene es demasiado fuerte. Un cálculo aproximativo según el paralelogramo de las fuerzas de proyección aplicado a uno de los fragmentos del conjunto dá que puede ser lanzado hasta unos 1000 metros.

—Y de donde se le ocurrió Comandante dedicarse a esa clase de trabajos tan peligrosos como indispensables para nuestra defensa?

—La pregunta es original—dice el Comandante Llosa, atuzándose las guías del bien cuidado mastacho de mosquetero. Es lo mismo que si me preguntara, de donde me ocurrió ser militar; los que pertenecemos al instituto armado, se nos ocurre siempre que algún día tenemos que medirnos con el detentador de nuestro territorio, y no trabajamos sino en el sentido de que algún día también se cumpla aquel ideal.,

—No, no me ha comprendido Comandante yo entiendo el ideal de los militares hermano al de todos los peruanos. Me refiero al caso especial, pues no todos de igual profesión se de-



Proyectiles, espoletas y fulminantes trabajados hacen 3 años en Arequipa.

dican a fabricar bombas para aeroplanos, proyectiles, espoletas y pólvora etc.

—Eso es aparte. Condiciones cerebrales especiales que hay que satisfacer conducen al hombre por esos caminos: por que así como el escritor de nacimiento no puede estar tranquilo, sin estampar en el papel lo que su espíritu le sugiere debe escribir, de igual manera yó militar de profesión y anhelo de la ciencia no he hecho sino obedecer a las insinuaciones de ese ser íntimo, incongnocible, como dir a Spencer, obligándome a trabajar en el sentido indicado, materializando lo elocubrado.

El simpático militar se explaya inteligente e nel decir a al constatar su vasta cultura profesional e intelectual preguntamos:

—¿Ha estado en Europa?

—Nó! Ya que le he hablado del espíritu y me toca éste punto debo decirle que no ha habido necesidad por que tengo entendido que el saber y la cultura vagan por todo el mundo, pudiendo encontrarse las facultades universales con que la naturaleza ha dotado a los hombres, creo que alguien dijo no tienen latitudes; de ahí que no es nada de raro que en el Perú se hagan y puedan hacerse cosas tan buenas como en cualquiera parte del Mundo. Es verdad que mucho ayuda la escuela que se pueda adquirir y las dotes especiales agregadas a las étnicas.

—Estoy con Ud. en este pensar. Yendo un poco a fondo, ¿cómo ha podido fabricar una máquina casi infernal, en un país como el nuestro en que los medios de que se dispone son tan reducidos, digamos insignificantes.

—No importa que lo sepa todo MUNDIAL. Cuando un hombre se propone la realización de un ideal cualquiera, no hay inconveniente que no sea salvado.

El cuerpo principal de la máquina me la hizo un tornero, mediante algunos soles. El trabajo de detalle, lo he hecho en mi pequeño taller de estudio *con mis propias manos*. Pasemos a verlo. Y mi buen amigo se entusiasma, habla transformado y orgulloso me introduce a una reducida sala en donde a parte de una maquinaria no muy complicada, no se distingue alguna otra de importancia que pueda haber obrado de vehículo para producir el aparato infernal que me describía destinada a sembrar desolación y muerte entre nuestros enemigos. Continúa y dice: No hay más que un taladro como herramienta principal y algunas otras que no por ser pequeñas dejan de ser importantes. En este sentido es posible que la mano del operador y su ingenio supla a la deficiencia en elementos—y sonrío, satisfecho el militar esforzado, que salvara con constancia los casi insalvables obstáculos que se le presentaran en la culminación de su obra.—Se tropieza en determinados casos con la falta de material; entonces hay que ir hasta la fundición, operación difícil en la que se necesitan conocimientos, práctica y organización especial. Cuando me han faltado unos y otros, he recurrido al sistema de la transformación de las cosas, es decir, a la utilización de un material destinado, por ejemplo, a cerrar una puerta, lo he convertido en uno de los tirantes obturadores de mi bomba. Por este estilo, puede imaginarse lo que habré hecho en materia de transformación de materiales.

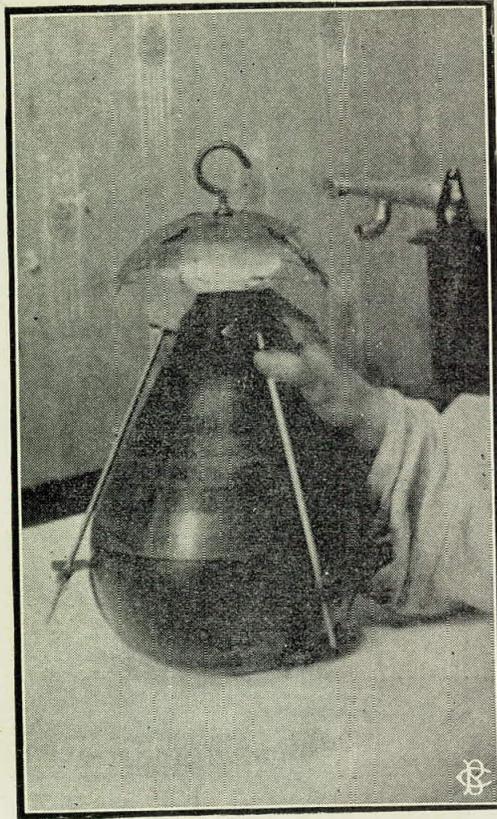
Me acomodo en un banco, un tanto distante de la dichosa bomba, que, ventrada y erizada parece amenazarme con los mil balines que guarda gozosa, dentro del cuerpo. Y digo:

—Lo oído es interesante, dígame ahora cuál es la ilusión de su vida?

—En el caso de las bombas para aeroplanos, que sean fabricadas especialmente contra las tropas de cualquier país que pretenda imponerse por la fuerza, pues los peruanos no debemos tener más leña, que a los avances de una fuerza enemiga hay que oponer otra superior; mejor si es aplastante, para acabar más pronto.

—En el caso particular?

—Es poder llegar a este objeto, mediante la organización de un "Instituto especial de invenciones". Tal como los tienen los franceses. De ahí según referencias, han salido las armas que han salvado a ese país de ser provincia Germaña. Y los franceses no deben de haber gastado mucho en el sostenimiento de dicho instituto. He tenido, durante la guerra correspondencia, con motivo de un bote de metralla que les mandé, y lo más importante el análisis de una sustancia muy aparente para fabricar pólvoras sin humo, una verdadera maravilla; es posible que se trate de una celulosa sin grasa. La explotación de la dicha sustancia constituiría para el país otra de las tantas fuentes de su inagotable riqueza. El Instituto me contestó preguntándome el valor y pidiéndome otros datos más. En cuanto a mis trabajos sobre artillería no sé si los hayan utilizado, dado el cúmulo de procedimien-



La bomba completa

tos que para matar, deben de haber recibido.

—¿Ha escrito algún libro?

—Libro nó; Tengo apenas en forma de folletos, ensayos sobre Psico física, que mejor no lo hubiera escrito nunca: ciencia muy abstracta para medio incipiente, sobre todo nada práctico consultando mi profesión. Tengo también en la misma forma: "La catalisis" explicación de fenómenos muy en boga en los laboratorios y aún en la ciencia industrial. En el folleto daba la explicación del como, de la realización de la reacción que se operaba sin más que el hecho de la presencia de un tercer cuerpo sin que este tome parte en la reacción. Como se vé el asunto era interesante y le dediqué unas cuantas líneas; diciendo que la operación se verificaba por el efecto de las influencias de carácter eléctrico, en razón de que se debe de considerar a todos los cuerpos rodeados de dicha atmósfera.

Tengo además conferencias escritas sobre la raza indígena, sobre adiestramiento físico y un proyecto sobre la Organización de la Gendarmería, trabajo este último que lo presenté a la Di-

rección de Policía en su oportunidad; de eso harán unos 10 años. El trabajo debe de encontrarse en el archivo de esa repartición. En él hay buenas máximas que serían útiles para todos aquellos que mandan tropas.

—¿Cuál es su autor favorito?

—Ahora, mi amigo ninguno, no leo nada; es demasiado pesada la carga adquirida en tantos años de dedicación y estudio. Es un gran mal para ciertos cerebros aprender tanto para no poder poner en práctica casi nada. Mis le dos han sido Julio Verne y Spencer: El primero aviva la imaginación y el segundo—gran analítico—madura el pensar. Después he leído a Schopenhauer, Kant, Conte, a Busner, Nietch, Fisch y hasta Kroporquine y Gorki; tan bién al fogoso Blasco Ibáñez, en Sombras de Atila. Las descripciones que hace de las incidencias de la última guerra europea son magistrales.

—¿Cuál ha sido la emoción más grande de su vida?

—La emoción más grande, la tuve cuando la Comisión de Artillería debió de convencerse de que la espoleta que presenté, hace algunos años, destinada a los proyectiles era una realidad. Había que resolver varios problemas de balística relacionada especialmente con la mecánica de Artillería, que la espoleta no estallara en el interior del tubo, que esta resistiera las vibraciones durante el trayecto, y que por fin explotara en el momento de caída entre el límite máximo y mínimo del recorrido fuera de otros detalles importantes.

Cuando después del primer disparo, en el campo de Amancaes, se realizó lo previsto, mi emoción, fué tal que quitándome el kepís grité con todas las fuerzas que podía dar mis pulmones: ¡Mi Coronel ha estallado! Se trataba de mi prestigio intelectual y hubiera preferido volar junto con la pieza antes que lo estudiado no se hubiera cumplido.

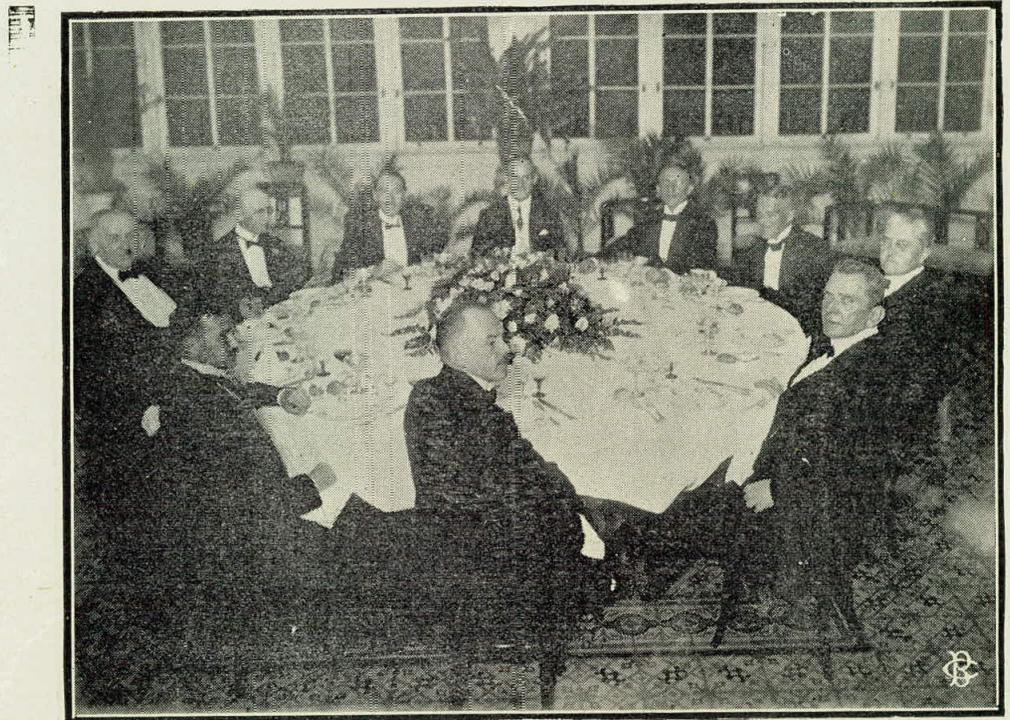
—Cómo y cuando lo hirieron el 4 de febrero donde casi pierde Ud. la vida?

—¡Já, já, já Esos son gajes del oficio sin valor. Lo duro es vivir cuando se ha fracasado en una de estas pruebas donde el hombre vacía todo su intelecto y todos los conocimientos que ha podido adquirir durante los años de su existencia.

Y hemos dejado al joven inventor y al salir pensado en que es un porvenir para la patria el talento de este hombre dedicado por entero a la investigación científica.

Es necesario protegerle, alentarle. El Gobierno o las clases pudientes están en la obligación de estimular al luchador que por amor al suelo patrio da su juventud y su saber en beneficio de la defensa nacional.

Nosotros desde las columnas de MUNDIAL le enviamos el más caluroso de los aplausos y le auguramos triunfo completo en la obra que ha emprendido, también podríamos decirle que en breve se convencerá de que el apoyo que reclama habrá sido amplio. No sabemos en qué forma ha de producirse, pero se producirá.



Banquete de despedida a don Carlos Schimmelpfennig, que durante catorce años ha desempeñado el cargo de modisto principal en la casa Oes chle.

## El hombre que se casó por la plata

—¿Play?  
—Play.  
—Hup!  
—Hup!  
—Hup!  
—Hup!  
—¡Hup!... ¡Qué bárbaro!  
—¡Game! 4 a 1 ¿Seguimos?  
—Estoy como para que me maten! No sigo más!  
Concluye el partido de tennis.

Julio Lastarria, después de limpiarse el sudoroso cuello con una tohalla, toma su "bleyser" de grandes rayas y se acoge a la fresca sombra del kiosko.

Viene a sentarse junto a mí en un lado de la banqueta en ángulo.

Lastarria tiene el tipo de esos "muchachos" de 35 a 40 años, tan común en las sociedades modernas. Alto, de musculosa delgadez, caminar elástico y ademanes displicentes; lleva en sus labios una perenne sonrisa mezcla de modestia e ironía. Inteligente sin ostentación, afable sin efusividades, se hace simpático a poco de tratarlo.

Frente a los vasos empañados por el helado fresco, charlamos.

—¡Estoy cansado!  
—¿Del juego o de la vida?

—Hombre... no sé qué decirle. El cansancio físico para mí, es casi un descanso de la fatiga espiritual.

—Querido Lastarria, me sorprende el que se sienta fatigado espiritualmente, un hombre como usted que...

—Que no hace nada; que es un ocioso. ¿No es cierto?

—No he querido decir eso.

—No lo ha dicho; pero lo ha pensado, que es lo mismo.

—Veo que es Ud. de una susceptibilidad enfermiza.

—¿Susceptibilidad? No; pienso así porque conozco un poco el mundo y me doy cuenta exacta de mi situación.

—¡Oiga Ud.

—No, no se inquiete; todos piensan igual de mí y acaso usted que es mi amigo, me juzgue con más benevolencia que los que no me conocen íntimamente.

—Pero usted me acusa sin escucharme; juzgando.

—No lo acuso, ni le reprocho que piense así de mí; lo considero mi amigo y con una inteligencia suficiente para comprenderme; y por eso voy a hablarle de intimidades de mi vida, que nadie conoce.

—Muchas gracias, por la confianza.

—Ud. no tiene nada que agradecerme; la confianza en este caso es hija del egoísmo. A veces resulta un placer hablar de nuestras miserias con quien puede comprendernos.

Lastarria vacía de un trago el medio vaso de Pasteurina con limón, enciende un cigarrillo y me habla pausadamente.

—Yo, querido Eguren, oculto mi tristeza como un delito, porque nadie me perdonaría el sentirme desgraciado con una posición como la que tengo. Nada fatiga más el alma, que el vivir una vida vacua, que no da lugar a la protesta ni a la gratitud, y este es mi caso. ¿Cómo puedo quejarme de desventura, yo, joven, lleno de



salud, sin ningún vicio bochornoso, con una inteligencia apta para triunfar en la vida y casado con una mujer millonaria, buena, inteligente y casi bella?

—La verdad, es un caso curioso.

—Es una comedia curiosa para el espectador y muy triste para el que la representa. Pero, hagamos un poco de historia: Antes de casarme, yo era uno de los tantos "busca-vidas" con que a diario nos tropezamos en las calles, en los salones y en el club. Vivía, como se dice vulgarmente, "al día", una comisión aquí, una transacción más allá; vender a buen precio lo que había comprado girando en descubierta. Cerrar un trato y amarrar un negocio a los postes de una comidita en el Club, eran mis operaciones comerciales de todos los días. Mis ganancias estaban en razón directa con mis gastos; a grandes utilidades, derroche y despreocupación, a malos negocios, tren de economías. Mis opulencias de una semana y mis "crugidas" de tres o cuatro días, llenaban mi vida de las más vivas y variadas emociones. Era el que recorría un camino de continuas ansiedades, con frecuentes lagos de hondas alegrías. Pensaba en el matrimonio, como en un puerto lejano en el cual, libre de inquietudes, gozaría de todas las placideces de la vida; y pensaba en el amor con miedo, considerándolo como un peligro que podría des-

baratar el programa que me había trazado. Temía que el corazón traicionara al cerebro, y este temor tan arraigado en mí hizo que sistemáticamente huyera de todas las mujeres que no reuniesen las condiciones que mi sentido práctico juzgaba indispensables para la felicidad.

En este estado de ánimo conocí a la que es hoy mi mujer; huérfana, rica, elegante y muy bien educada, poseía todo lo que el novecientos noventa y nueve por mil de los hombres de mi época y de mi mundo buscan afanosamente. Me acerqué a ella profundamente emocionado, ¿quién no se emociona ante lo que sinceramente cree la felicidad de toda su vida? Creí pues llegado el momento de enamorarme, y tan dócil mi corazón a la voluntad del cerebro, que sin esfuerzo ninguno me sentí enamorado. Mi mujer por su fortuna era una isla rodeada por el infinito mar de todas las codicias; ¡una criatura triste hacia la cual casi nunca llegaba la fresca caricia de un sentimiento sincero. Enferma por la fiebre de la desconfianza, dudó de mis palabras y dudó de mi emoción; no tuvo valor o no quiso rechazarme definitivamente, y me sujetó a un largo tiempo de prueba, y yo con una débil protesta me resigné a que el tiempo hiciera lo que no podía hacer mi corazón falto de fuerza y de vehemencia.

Seis años esperé pacientemente a que Marta se decidiera; durante todo ese tiempo fui muy formal, no tuve aventuras; me aparte todo lo que pude del bullicioso círculo de amigos, y hasta intenté ejercer mi profesión de abogado.

Convencido como estaba que "debía" hacer todo lo posible para que se viera en mí un senti-

miento hondo y sincero, no vacilé ante nada; fui de una exactitud cronométrica en mis visitas y en mis cartas, y sobre todo, de una flexibilidad increíble para los menores gustos y caprichos de Marta. Seguía el noviazgo como un curso y estudiaba para marido de millonaria con la misma contracción con que estudié para abogado. La única finalidad que perseguía en la vida era la de casarme con aquella mujer, y no distraje mi atención en nada ageno a esta idea.

De seguro hubiéramos tardado menos en casarnos, de no haber influido en el ánimo de Marta, esa inmensa manada de consejeros oficiales, de que está llena la sociedad: "Mira que ese se casa contigo por tu plata". "Mira que es un jugador de oficio y lo que quiere es liquidar tu fortuna en el tapete verde". "Mira que Lastarria lo único que busca es que lo mantengas y lo libres de las garras de sus acreedores", le repetían hasta el cansancio, y Marta inquieta y atemorizada, dilataba más y más el tiempo de la prueba. Vení, al fin, por lo que las mujeres llaman constancia y que no es más que paciencia, virtud que precisamente no se puede practicar cuando se ama con toda el alma.

Cuando se hizo público mi compromiso matrimonial, noté con cierta extrañeza que en todas partes hallaba las mayores facili-

dades y concesiones; aún las personas a las cuales antes les fui absolutamente indiferente, mostraban de pronto fervientes deseos de servirme en algo. A cada rato me encontraba con amigos que a toda costa y en condiciones ventajosísimas querían asociar a sus negocios, sin más explicación que la de ayudarme por simpatía personal. Yo vivía encantado.

Al fin me casé, entre el coro de alabanzas de los que se decían mis amigos y los murmullos de unos cuantos envidiosos. Hicimos un viaje de novios, que a causa de mis menguadas economías resultó muy corto; de regreso, nos instalamos en casa de mi mujer. Y aquí viene lo extraño: antes de casarme me parecía lo más natural el que yo dejara mi departamento de soltero para ocupar la casa de la que iba a ser mi esposa, pero, después de casado, no sé qué sentimiento de dignidad fuerte y hasta entonces desconocido para mí mismo se elevó desde las más recónditas raíces de mi ser; mas todo estaba así arreglado y hubiera sido un absurdo el ir a ocupar otra casa que de ningún modo tendría el confort de la primera; tuve que tachar de manía mi escrúpulo y aceptar la situación. Quise intervenir en los gastos del hogar y mi mujer, tras de una larga mirada, sonrió y me dijo "No te preocupes de eso". ¿Qué iba a hacer?

Todo aquel cariño, aquella inmensa gratitud que esperaba sentir por la mujer que me redimía de una vida llena de inquietudes y ansiedades, se esfumó como el humo ante el soplo del sentimiento fuerte y desconocido que me traicionaba. Yo no podía estar ocioso, quería demostrar que era un hombre capaz de afrontar la responsabilidad de una familia, y entonces me encontré cara a cara con el mundo. Todos aquellos que me habían ayudado durante mi noviazgo, casado ya, querían cobrar con intereses sus favores; yo era el socio capitalista que buscaban todos: el dinero de mi mujer me ungía magnate dispensador de mercedes. Retrocedí espantado, me negué a disponer de los dineros de mi esposa y entonces se levantó el coro de las censuras hasta entre mis parientes: ¡Egoísta! ¡Pobre diablo! ¡Mantenido! ¡Parvenú! Quise volver a mi vida de antes, hacer mis negocitos, y me encontré con sonrisas burlonas, cuando no con dificultades. ¿Para qué necesita usted trabajar?—me decían sarcásticamente. Fastidiado, tomé la dirección de los intereses de mi mujer, metí en un negocio algo de su dinero; vino una pequeña pérdida que en mi estado de ánimo tomó las proporciones de una catástrofe; me pareció ver un rayo de desconfianza en los ojos de Marta y yo mismo pedí que el antiguo administrador, un francés que no me podía ver ni en pin-

tura, volviese a tomar la dirección de los asuntos. Mi intervención en la casa quedó reducida a un catre en el dormitorio y a un asiento en la mesa. Hasta los sirvientes parecían darse cuenta de que yo en aquella casa era un intruso, un recogido; y no queriendo que me detestaran por imponerles una autoridad que no reconocían, preferí que me tuvieran lástima y me convertí en una sombra que no tenía ojos para ver sus robos, ni oídos para escuchar sus murmuraciones. Era la "voluptuosidad de la esclavitud", que diría un ironista.

El hombre activo y batallador de antes, quedó convertido en un pobre ser triste, aburrido y ocioso. Algo, algo que no puedo explicar, acaso mi desconfianza o mi orgullo herido, me tornó en seco y frío para con mi mujer; y ella, tan desconfiada, tal vez creyéndome amargado por mi fracaso para disponer de su fortuna, optó por no ocuparme para nada. En su escritorio de heredera, en aquel escritorio de rincones fríos y estantes cargados de libros hizo sus cuentas y dispuso de mí como de una cosa; el afecto que nos unía se derrumbó sin una explicación, sin un reproche, sin una queja, silenciosamente....

Calla Lastarria y se queda pensativo, con la mirada fija en la punta de sus zapatos de gamuza. Por decir algo, le animo con una vulgaridad: —No se desanime; su situación es transitoria, pasará.

—No; no pasará. El amor nace; el amor

puede crear la voluntad; pero la voluntad humana, por muy grande que sea, no podrá jamás crear el amor.

Imbécilmente creí que la fortuna era la base de la felicidad, y ya ve usted lo que es la riqueza: una sucesión desesperante de placeres hechos costumbre. En el hogar, comer sin ganas y en silencio, en compañía de un ser junto al cual permanece alestargado el corazón; esperar hundido en un muelle sillón el eterno auto que nos llevará al eterno asiento del eterno palco para "gozar" de un espectáculo que ya no interesa. En el club, que parece el bostezante palacio de un solterón aburrido, reunirse con los mismos amigos y oír hablar de las mismas aventuras de siempre, reales o inventadas, con las mismas mujeres, y hasta con las mismas palabras, o indignarse, corazón adentro al oír como entre dos socos chistes se destroza el nombre de una dama o el honor de un marido. Y salir a la misma hora, e irse por las mismas calles y encontrar el mismo dormitorio a media luz y acostarse sin sueño frente a una cama en donde duerme o finge dormir quien nada tiene que decirnos. ¿La sociedad? ¡Bah! Sorda batalla de intereses y ambiciones; hipocresía y egoísmo. Cardumen de tiburones enfermos de sensualidad, insaciables de novedades escandañosas.

—¿Y sus hijos?

—"Mis hijos" son de mi mujer, que puede darles todo; son sus herederos y a ella le pertenecen.

—Viaje; vaya a distraerse a Europa o a Estados Unidos.

—No, es inútil; las distracciones son desesperantes cuando uno tiene el corazón vacío. Mi posición me hunde, me envuelve; siento amodorradas todas mis energías; nada puede salir de mis manos o de mi cerebro que tenga el sello de mi personalidad. Soy un galeote inepto amarrado a la barca del aburrimiento; veo mi pasado como un dorado país rodeado por el horizonte de todas las esperanzas, y al cual no volveré jamás!

Luchar, triunfar, y tener en la vida un ser adorado a cuyos pies poner el humilde trofeo de la modesta victoria, ¿esa es la única felicidad verdadera que hay en el mundo! Mi error es el error del medio en que vivo: no me imaginé nunca que el amor fuese tan indispensable para ser feliz. Créame usted a mí, para ser feliz con una mujer rica hay necesidad de ser un bestia o un sinvergüenza y "eso" no lo he sido, ni lo seré nunca.

Julio Lastarria crispera los puños con furia.

En la mañana clara, las albas pelotas pasan raudas a ras de la "net".

D. Eguren Larrea.



## PASTILLAS DEL DR. ALARID

Un remedio soberano para las mujeres

Si padece usted dolor de espalda, menstruación irregular, inestabilidad; si está usted agobiada, adelgazada y enferma, melancólica y sin apetito, entonces necesita usted urgentemente el consejo de un especialista que conoce a la mujer y sus pesares. Es la preparación del Dr. Alarid para las enfermedades femeninas que ha sido preparada bajo la dirección personal del conocido ginecólogo Dr. P. De Alarid. Puesto que él ha tratado más de 50,000 casos de señoras solamente, puede usted tener la seguridad de que habrá de sanar también el suyo.

Compre usted hoy mismo una caja de la preparación del Dr. Alarid para las enfermedades de la Mujer. Asegúrese de que la firma del Dr. Alarid vaya escrita en la caja.

De venta en todas las farmacias y droguerías NORIEGA DEL VALLE Y CIA., CALLE BOZA, 836, LIMA

Unicos representantes

## Restaurant RAYMONDI

Su Delicioso Café

El elegante Restaurant de la calle de Jesús Nazareno, se ha convertido en punto de cita para la buena sociedad y atracción de los intelectuales, a las horas del exquisito café, el mejor de Lima; porque allí las gentes de sprit rinden culto a las crónicas del día, las críticas teatrales, las notas del arte y las informaciones del turf. Es el Café Raymondi algo así como el Fornos y El Inglés de Madrid o el Colón de Buenos Aires.

487

TOME

# HIERRO NUXADO

Para Aumentar La Robustez y Virilidad

Excelente Para Ambos Sexos

ENRIQUECE LA SANGRE FORTALECE LOS NERVIOS

Unicos representantes A. NORIEGA DEL VALLE & Co. Rosa 836—Lima Perú

De estatura elevada, sus barbas lacias, y rubias en la juventud, mostraban un parecido a la raza sajona; y su sonrisa a todo motivo emocional, algunas veces sardónica cuando desaprobaba o crítica, lejos de contradecir la ternura de sus miradas—como quien se apiada de las flaquezas humanas, mantén a con firmeza la mirada inquisidora, recta e intensa sin oblicuarla jamás, recta como era su alma.

Una respetable matrona más artista que mujer me preguntaba en días pasados sobre mi opinión sintética respecto de González Prada, y le contesté: es una estatua griega cincelada por Fidias; no puede Ud. adorarlo por que es Ud. católica; pero sí admirarlo por que es Ud. artista.

Relegado de las dichas mundiales, tan mentalista como descreído, tan concentrado en sí mismo que rehuyó participar de las expansiones que brinda la sociedad; era sin embargo un privilegiado por reunir belleza física y belleza intelectual y moral, nombre immaculado de estirpe, riqueza a la medida de su desprecio por las pompas humanas, quien como Byron, según habla Mackawley, estaba halagado por los mismos tributos que otorgaron las musas al autor de *Childe Harold*; y para que nada le faltara tenía el valor de sostener sus ideas y la capacidad para adquirir, como libre pensador en la fuente de la sabiduría moderna y el valor del corazón para ser el último que se retiró de los campos de batalla de Miraflores al mando de un batallón de la Reserva del que fuera 2o. jefe.

No conozco ningún otro literato a quien pueda aplicarse igual figuración a la que hace el gran crítico inglés.

Una vez lanzado en el laberinto de la publicidad se detendió y luchó atacando las creencias de la fé católica, los errores de los malos políticos, la desigualdad sostenida por las clases sociales, fundada en el concepto erróneo y disparatado de la *sangre azul* y en defensa del pueblo echó en el Perú las primeras semillas del socialismo que Guillermo Billinghurst quiso fecundar, no ya con la doctrina y la idea sino con la práctica y la organización de los gremios.

La iniciación socialista de González Prada se incubaba precisamente cuando se hacía conocer aquí la doctrina de Thiers sobre la propiedad y del régimen absoluto y excluyente en la organización económica de los pueblos en abierta oposición al comunismo imperante por un momento en Francia.

La primera manifestación de su filosofía volteriana y socialista se descubre en el magistral artículo que a manera de prólogo puso a mis obritas *Notas Literarias y Hojas para el pueblo* (año 1880) en el cual alude y deja traslucir su manera de pensar sobre cuestiones de economía y derecho social y político aludiendo a la defensa que hago del capital, las máquinas y colonos a propósito de las matanzas de estos últimos y de las destrucciones de aquellos en una hacienda de Cañete la necesidad de respetar el capital como derecho individual y como elemento de progreso y prosperidad de los países; a no ver en los gobiernos la única causa de la infelicidad de los pueblos. Posteriormente generaliza sus ideas socialistas en su periódico "El Radical" y que le dieron a su nombre notoriedad continental, ascendiente en el pueblo, apostolado en la juventud, atrayendo hacia su persona la admiración de escritores extranjeros como Fombona, que lo enaltecen en sumo grado, por legítimo merecimiento.

Con todo esto, no fué estadista, y por faltarle esta cualidad no pudo aclimatar en el Perú el radicalismo al igual siquiera del partido que lleva este nombre en la República Argentina: el partido que fundó con aliacones aisla-

## Algunas anécdotas sobre don Manuel Gonzalez Prada

Para MUNDIAL.

das se iba debilitando en vez de acrecentarse hasta que se esfumó dejándolo casi solo con la bandera virgen y sin mansilla; pero haciendo latir las conciencias con sus Páginas libres modelos de estilo y de profundos pensamientos demoleadores.

No se ha medido el verdadero significado, ni el alcance que él quiso darle a su célebre frase—"los viejos a la tumba; los jóvenes a la obra"—Diciéndole yo al mirarle cubierto de canas ya y con la hermosa fisonomía marchitada:—entre los legados que admirarán las generaciones que nos sucedan deja Ud. uno"—¿Cuál? No dejo ninguno—Como olvida Ud. aquella *manda* de los

las edades en relación con ellos no correspondiendo el mayor número a las mayores. La misma resultante obtendríamos si comparásemos las fuerzas morales del carácter, la abnegación y la piedad de los unos que contienen los derrumbes que amenazan destruir la sociedad, con la imprevisión, la locura, la idealidad que no es conciencia, el vasallaje de los otros que precipitan y rompen el equilibrio social como el torrente desquiciador de algunos ríos de nuestras serranías.

Lo que sí es cierto es que hay viejos jóvenes y jóvenes viejos, aunque esta frase sea paradójal. No es el viejo Bolognesi, el más elevado símbolo del heroísmo peruano en la guerra del Pacífico? No es el octogenario doctor Pino, haciéndose matar por su patria en la batalla de Miraflores, prototipo de civismo? No es Vigil, de edad proveya el más valiente defensor del patronato nacional contra las pretensiones de la curia romana?

Entretanto los jóvenes generales Felipe Santiago Salaverry y Manuel Ignacio Vivanco hubiesen estrellado la República contra los Andes seculares.

No quiere decir esto, que se niegue a los jóvenes el entusiasmo que hace vibrantes las acciones, la intuición que sin suplir a la experiencia suele dar el acierto, no; amamos la juventud los que conocemos de cerca sus aspiraciones y hemos soñado con ella. Pero no siempre discierne entre lo real y lo aparente de las cosas y es fácil de deslumbrarse y obrar hasta contrariando el sentido común. Ahí está su peligro; por eso ha tergiversado la frase apostrofada del ídolo.

Por qué ha de interpretarse ese apóstrofe en un sentido despectivo convirtiéndolo en bandera roja, pretendiendo dar a la edad un privilegio cuando González Prada que la profirió amaba a los viejos de Voltaire, Diderot, Quevedo, Victor Hugo, Manzoni, y al viejo Renan con quien tuvo contacto físico-intelectual, a quienes estudió y admiró y le acompañaron en sus veladas nostálgicas de esa patria donde viven los seleccionados por el estudio y por el amor a la verdad y lo bello.

Durante un periodo de nuestra vida recorramos la capital subidos en el "imperial" del tranvía, confundidos allí con la clase menesterosa que lo ocupaba por el bajo precio del pasaje. Contempláramos de lo alto de esa sección del carro urbano el panorama de Lima, sus techos deaseados, sus balcones moriscos y muchos cuadros de su vida doméstica. — "Si me transformara, me decía, en el *Diablo Cojuelo* de Madrid levantaría los techos de las casas como el travieso que inventó la imaginación del satírico español y nos espantaríamos ante las miserias que encubren: las mismas escenas españolas, que iguales son en Lima que en Madrid, frailes, tinterillos, beatas, usureros, charlatanes y desocupados, toda una gabilla vegetariana".

Nos separamos citándonos para el siguiente día. No tenía en aquella época sino dos amigos íntimos: yo fui además su pariente espiritual por haber llevado a mis hijos al bautisterio, primer signo sacramental de la religión de Cristo.

Los días sábados íbamos a San Martín, chacra-huerta situada detrás de los terrenos de la Exposición, que cultivaba en sociedad con su hermano Francisco. Al pie de los árboles mecidos por la brisa de las tardes de otoño leamos los Viajes de Anacarsis, la novela Avatar del hefenista Teófilo Gautier, cuyo argumento está fundado en la teoría de la trasmigración de las almas de cuerpo a cuerpo, teoría del filósofo griego Pitágoras, y una serie de obritas clásicas de otros autores de Grecia y de la literatura latina que él traía de una en una de la espléndida biblioteca que había heredado de su

COMPañIA  
DE  
SEGUROS

"RIMAC"

FUNDADA EN 1896

CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS MARITIMOS

La que tiene más capitales acumulados de todas

las Compañías nacionales

### DIRECTORIO

Presidente.—Sr. Vicente G. Delgado.

Vice-Presidente.—Sr. Pedro D. Gallagher

### DIRECTORES

Srs. César A. Coloma, W. G. Holloway, H. F. Hammond, Germán Loredo, Anson Mc Loud, Antonio Miró Quesada Manuel G. Montero y Tirado, Juan Nosiglia, G. Trittau.

GERENTE: Sr. Santiago Acuña

Oficinas:

Calle de Coca Nos. 479-483

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

*viejos a la tumba.* —Y ya ve Ud. que habiendo llegado a viejo, Ud. hace labor patriótica como director de la Biblioteca y yo con "El Diario Judicial" que pasa un cuarto de siglo.—¡Ah! es que yo llamo viejos a los corazones decrepitos y corrompidos,—y puse nombres propios *ad exemplum*, en las edades aludidas.

En uno de sus trolees (¿retruécano?) parece hallarse una explicación de lo que quiso decir, cuando escribe así:

"Para verme con los muertos ya no voy al campo-santo; busco plazas no desiertas para verme con los muertos. ¡Almas hay que hieden tanto! Para verme con los muertos ya no voy al campo-santo."

De contado, esas almas no tienen edades; y si consideramos la estadística de los delitos nos convenceremos de la proporción en que están

padre, quien no fué extraño al progreso liberal del siglo diecinueve, no obstante haberse casado con una dama de ferviente devoción católica, que hasta su muerte hizo el culto de un altar en el templo de la Merced gastando cuantiosa renta. Su hermano, Francisco, abogado, le cedió su derecho a la biblioteca; era éste tan opuesto en ideas y creencias que desde que se casó con la señorita Josefina Ramos hacían cuotidianas peregrinaciones, juntos, en las primeras horas de la mañana desde su casa solariega de la calle de San Antonio hasta el convento de los Descalzos, y me decía:—"influya Ud. en mi hermano Manuel para que deje de leer esos libros de los enciclopedistas franceses que infunden ideas antireligiosas."

Pero cómo iba yo a arrancarle de su cabeza privilegiada convicciones tan sinceras y arraigadas que no habían podido desvanecer el piadoso ejemplo de la madre y de sus hermanos, pues también Isabel González Prada vivía, como hasta hoy, consagrada a la piedad religiosa.

En aquellas sabatinas de la huerta de San Martín, recitaba los clásicos españoles que yo tenía frescos en la memoria porque los citaba a mis discípulos de las clases de Literatura que regentaba a la sazón en los colegios nacionales de Guadalupe y también de Filosofía en el Profesional de San Carlos; tenía diez ocho años pero menor de la edad de González Prada. Una tarde de esas me recitó los famosas rondelles que le habían de señalar hijo predilecto de Apolo. Al oírseles declamar ignorando su procedencia, quedé sorprendido por que comprendía en "el más allá, más allá" y en el—"Oh porvenir sin occidente—oh d'a que mis ojos no verán"—que publiqué después en "El Correo del Perú", rompiendo su modestia, la filosofía de que carecen por lo general las literaturas de los pueblos latinos, y casi le dígera que los habría traducido del Dante, si en el momento no hubiese reflexionado que este divino poeta pasó de la tierra al Infierno donde colocó a los humanos pero nunca atravesó el cielo azul para ir hasta lo infinito que hace presumir el rondel "más allá, más allá" de González Prada, que anuncia la inmortalidad del espíritu.

Le pedí que me los escribiera, así lo hizo, pero fui infidente publicándolos; su enojo por esta indiscreción m'a duró poco tiempo; su fama crecía, unos le creían exótico y otros rapsodista, no faltaban quienes le considerasen como simple traductor, pero a todos agradaba; el más extraño de esta variedad de juicios fué el de su padrasto el marqués de Zavala, quien al visitarlo en su propia casa y preguntarle por él, me respondiése—*cuva uté que tu lallendo eso livos donde zaca lo vezos que publica como zullos.* Y este buen señor marqués su pariente que casó con la dignísima matrona madre del poeta en segundas nupcias fué tal vez causa de su tristeza, que tenía la espina que Shakespeare puso en el corazón del infortunado príncipe Hamlet.

La lectura de los clásicos y de las enciclopedistas le abrieron nuevos horizontes que investigar; aumentando más sus anhelos por alcanzar la sabiduría buscándola en los viajes, en el contacto inmediato con los sabios que florecían en Europa, a los cuatro años de haberse casado con la señorita de Verneuil recorrió con ella, las principales ciudades de España especialmente Barcelona donde el socialismo desde había tomado proporciones amenazadores, haciéndose amigo de Pi y Margall; siguió después por Italia, Suiza, hasta establecerse en París. Ahí se consagró a los estudios más serios de las ciencias naturales y filosóficas escuchando a Quatre-fage, a Renan, en el gran colegio de Francia, en la renombrada Sorbona como cualquier alumno de esos institutos del saber. González Prada hace recuerdos de esta vida del estudiante adulto de París en su artículo que lleva por título "Junto a Renan".

Haciendo nueva infidencia copio de una reciente carta fechada en Nueva York dirigida a su familia materna en Lima, por su hijo Alfredo, nuestro simpático e inteligente ex-secretario y encargado de Negocios del Perú en la Argentina, el siguiente párrafo: "Los días que estuve en París fueron para mí muy gratos. Cada calle, cada esquina, cada rincón me decía de algún



Dr. Juan de Dios Luna Llerena nombrado adjunto civil a la legación del Perú en el Brasil.

recuerdo leído: era un pedazo de historia que vivía delante de mí. Mis excursiones a los museos, en el colegio de Francia, en la Sorbona, etc. me hacían revivir los días que papá pasó aquí y en todos aquellos sitios que no parecen haber cambiado mucho desde hace 30 años, senti revivir el pasado con una fuerza enorme. Especialmente fui al colegio de Francia para ver el salón de las Languas Orientales, la sala de Champollion y de Renan, descrita por papá. Todo lo encontré tal cual lo pinta mi padre. Y al sentarme junto al viejo profesor que dictaba un curso de Gramática china e investigaciones literarias bajo la 24 dinastía de los "Fu", me parecía que el espíritu de Renan y de mi padre venían a dar vida a esta escena que yo hacía nacer con mi presencia".

Ahora que hago estos recuerdos, me doy cuenta de que él fuera quien tradujese al francés algunos artículos míos y los hiciera publicar en la *Nouvelle Revue Bleue* de París, haciendo conmigo inmerecidamente, lo que con él hice yo al

publicarle sus rondelles por primera vez en "El Correo del Perú" con bastante justicia inspirado por revelación del que había de ser genial poeta, filósofo e insigne estilista.

Cuando regresó al Perú completamente imbuido en los conocimientos de las escuelas francesas de estetas, libre pensadores, naturalistas y helenistas, tuvo por la escuela literaria española cierto menosprecio que reveló en las críticas a Castelar y a la Academia de la Lengua de la calle Valverde de Madrid, y pensaba de esta igualmente a aquel escritor argentino que devolvió el título de Académico a la Real Academia Española, alegando que un hijo de la democracia americana, no podía aceptar el ser miembro de ella porque en estos mundos el idioma sufre alteraciones por el progreso, las ideas han dejado de ser realistas y los sentimientos de libertad y republicanismo están en oposición con los patrocinados por la Real Academia conservadora de tradiciones que no se armonizan ya con la nueva organización de estos países.

González Prada excéptico como lo demuestra su ritmo:—"A mis ojos el mar; a mis plantas, la arena—se predijo la manera como iba a morir., en este otro ritmo—"Mi muerte"—donde a la vez condensa en una sola sus ideas sobre el misterioso problema de ultratumba, y dice así:

"Cuando vengas tu supremo día,  
yo no quiero en torno mío llantos, quejas y ayes;  
no sagradas preces, ni rituales pompas,  
no macabros cirios verdes;  
no siniestra y hosca faz de bonzo ignaro (1)  
Quiero yo morir consciente  
y libre en medio de frescas rosas  
lleno de aire y luz mirando el sol.  
Ni mármol quiero yo, ni tumba:  
Pira griega, casto y puro fuego  
abrazas tú mi padre,  
viento alado lleva tú mi polvo al mar  
y si algo en tí no muere  
si algo al rojo fuego escapa  
sea yo fragancia, polvo, nube, ritmo, idea".

El 22 de julio de 1918, a las doce y media del día murió de pie, mirando el sol, como se había predicho. Después de bañarse, contemplando el espejo para arreglarse la corbata, sintió una ligera conmoción que no alteró la serenidad de su espíritu; llamó a su esposa y echándose en sus brazos expiró sin expresar el más leve quejido de pena ni de dolor.

Paulino FUENTES CASTRO.

(1) Alud'a al fraile.

## LLEGO

Un gran surtido de calzado fino para Caballeros, Señoras Señoritas y bebes en

La Fábrica de Cortinas de

## VICTOR VICH

Plateros de San Pedro z esquina Coca.

Cortinas de tul Mt. 3'40 x 2'40 Par: S/. 25

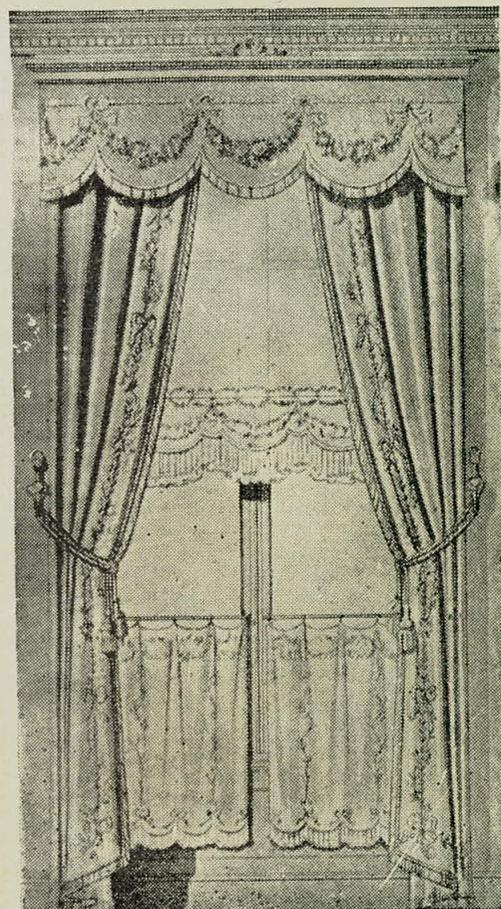
LLEGO!

Un nuevo surtido de telas para tapices y cortinas, paños para Sobremesas y Cortinas

Stores bordados hay un gran surtido Gran Stok de Cortinas de moiré felpa y paño

Visiten la Casa para convencerse

TELEFONO: 1888



## Restaurant Progreso

Comidas a la criolla-Filipinas, 510

Víctima de dolencia sorpresiva ha dejado de existir en la noche del 7 de los corrientes, la señora Rosa Maggiolo vda. de Maggiolo, tronco de respetable familia perteneciente a lo más connotado de la Colonia Italiana residente en Lima.

La señora viuda de Maggiolo baja al sepulcro cuando la vida era para ella un poema de amor que mantenía inalterable el corazón de sus hijos y la admiración de cuantas personas la trataron y supieron apreciar las cualidades excepcionales que la adornaban y que, en la hora dolorosa de su desaparición, han tenido comprobación elocuente en la sentida manifestación de duelo a que dió origen su sepelio.



-| Sra. Rosa Maggiolo vda. de Maggiolo

Pertenecía la señora de Maggiolo a los mejores círculos sociales italianos de esta capital que han querido honrar su memoria acompañando a la familia de la extinta en el momento de la prueba con espontaneidad tan sincera que ese hecho es un comprobante del gran ascendiente que ejercía en la Colonia por su grandeza y por sus altas virtudes.

Las clases desvalidas han perdido también una protectora, pues la desaparecida tuvo predilección en ampararlas con su generosidad sin medida y siguiendo costumbre establecida por su esposo, señor Lorenzo Maggiolo, alma gemela y noble, desaparecida también.



Conducción de los restos de la señora de Maggiolo a su última morada.

La amabilidad del señor director de MUNDIAL, nos permite ofrecer a los lectores de esta importante revista los retratos de José Raúl Capablanca y Emanuel Lasker, los dos grandes maestros que se disputan actualmente en La Habana el Cetro del Ajedrez, en un match de 24 partidas, de las cuales han sido jugadas ya 10, con el siguiente resultado: ocho tablas y dos ganadas por Capablanca.

## El Campeonato de Ajedrez

Al iniciarse el match, la opinión de los aficionados estaba enteramente dividida, pues mientras para unos el triunfo de Capablanca era indiscutible, para otros, los más quizá, Lasker ser a el vencedor. Los resultados obtenidos hasta la fecha en la contienda Lasker-Capablanca están dando la razón a los partidarios de éste último, y yo creo q' ya no es aventurado afirmar q' el Campeón Cubano será dentro de poco el Campeón del Mundo. Verdad es que faltan todavía 14 partidas y que el eminente Lasker pueda aún darnos algunas sorpresas, pero nosotros confiamos en que la asombrosa habilidad de Capablanca sabrá desbaratar los planes de su formidable contendor.

Si Capablanca triunfa en este match, el más grande e interesante que hayan visto los siglos, pues nunca antes de ahora se encontraron rivales de la talla de Lasker y de aquél, el Cetro del Ajedrez, ganado por el inglés Stauton al francés Saint Amant, volverá a manos de un representante de la raza latina, hecho del que debemos

enorgullecernos todos los que tenemos algo de esta raza.

En nombre de la Junta Directiva del Club de Lima que acaba de reorganizarse y que funciona en el local de la Sociedad de Ingenieros, Portal de Botoneros, hago un llamamiento a todos lo saficionados al noble juego para que contribuyan al desarrollo y engrandecimiento de aquella institución, a fin de que nuestro Club pueda figurar al mismo nivel que el de los otros club de Ajedrez de América latina.

E. Z. B.



José Raúl Capablanca



Emanuel Lasker

Pañolones finos de cachemira  
Grand Bon Marché de Lima

Espaderos No. 198

DEL GRAN MUNDO



Señoritas Luzmila y María Ganoza Chopitea

Fotos Goyzueta.



POR LAS PLAYAS DE MODA. — ANCON

Foto: Sr. Luis Sánchez Concha.

La más linda bañista, veinte entre los veintes: Srta. Elena Gaffron



**IMPORTANTE OBRA PUBLICA**

El domingo en la mañana se realizó la ceremonia de colocación de la primera piedra de la obra del Pasaje de la calle de Palacio a la del Pescante, que traerá por consecuencia el ensanche urgentísimo de las actuales oficinas del Correo. La obra que es alentada con gran tesón por el actual Director del Ramo, señor Federico Luna y Peralta, contribuirá enormemente no solo al mejoramiento del servicio postal sino al embellecimiento de la población. Publicamos, una vista de los concurrentes a la ceremonia que fué presidida por el Presidente señor Leguía y otra del Personal de Correos y Telégrafos



TARDES DEL HIPODROMO

Foto: J. E. Campbell.

Señora María Luisa Solari de Checa, Señorita María Victoria Checa Eguiguren, Señor Dr. Miguel Checa.



Fotos: Sres. Moreyra P. S. León y Fernandini.

POR LAS PLAYAS DE MODA.—CHORRILLOS



MERCADERES Y ESPADEROS



DE HUACHO.—La distinguida y venerable dama, señora Ruperta Peralta de Luna, fué agasajada con un almuerzo ofrecido por lo más selecto de la Sociedad de Huacho

**TEZAL**



**Me encuentro de nuevo contento y satisfecho desde que TEZAL me ha limpiado la piel.**

Yo quisiera que comprase usted un paquete de este maravilloso remedio de la piel hoy mismo, y que se fijase en el modo cómo obra.

Tan pronto como se unta una delgada capa de TEZAL sobre una piel enferma, desaparece toda corrupción. Y este resultado se obtiene desde luego, en menos de diez segundos, y usted se sentirá libre de toda comezón, ardor o dolor.

Pero el gran secreto de TEZAL reside en sus ricas esencias vegetales, que comienzan desde luego y rápidamente a hacer salir una piel nueva y sana de debajo de la lesión.

TEZAL es el remedio indicado para las úlceras y llagas supurantes, para las erupciones desagradables, para granos de mal aspecto, y sarpullido, eczema, hemorroides, así como para espinillas, barros y demás lesiones cutáneas.

De venta en las principales  
Drogurías y Farmacias.  
**NORIEGA DEL VALLE Y CIA.,**  
CALLE BOZA, 836. LIMA



Enlace Carrera-Préntice

**Dr. CARLOS A. JARAMILLO INFANTE**

Graduado en la Universidad Imperial de Bonn (Alemania) 9 años de práctica en diversas clínicas de Alemania y Suiza.

Ex-médico del Hospital Municipal de Berlín—Charlottenburg y del lazareto militar de Coepenick.

MEDICINA INTERNA. Aparato digestivo, Riñones, arteriosclerosis, enfermedad de la sangre y nerviosas.

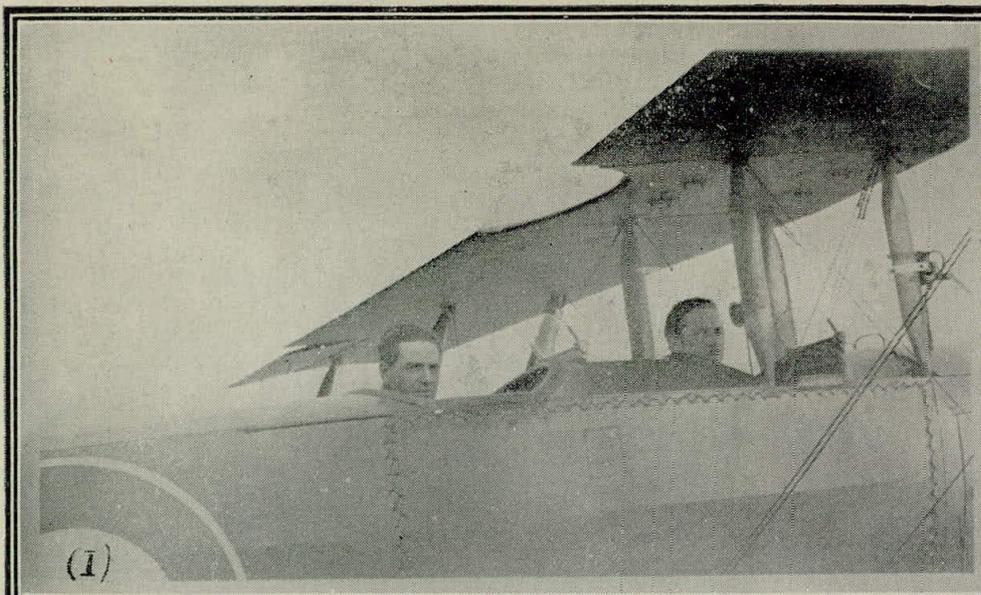
Tratamiento de la sífilis según el último procedimiento alemán (con el Silbersalvarsan).

Neosalvarsan legítimo traído personalmente de la fábrica.

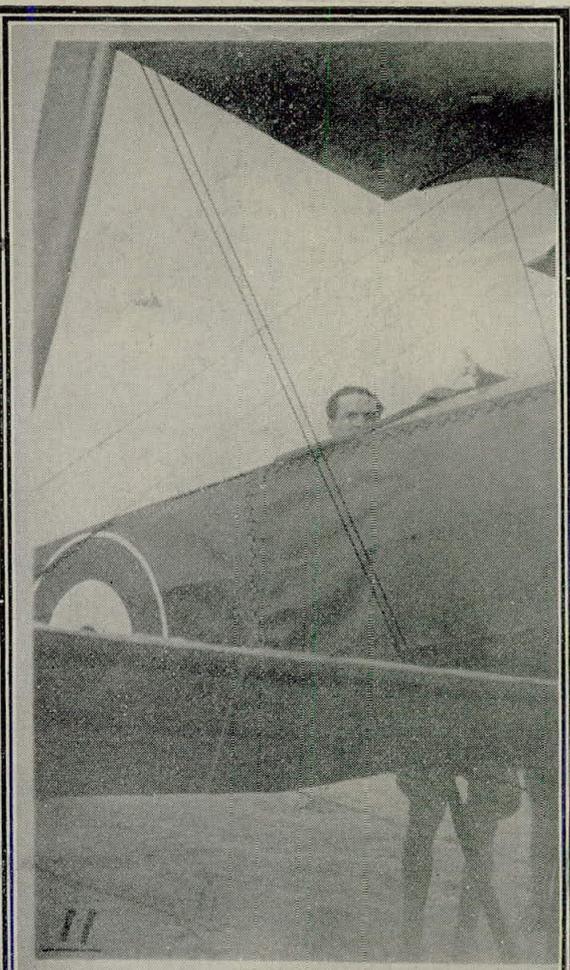
Corcovado 492—Teléfono 1463

CONSULTAS: de 2 a 5

On parle français Man spricht Deutsch



(I)



II



IV



### UN NUEVO AVIADOR PERUANO

El Jueves 7 del corriente, el conocido caballero don Carlos Olavegoya Krüger, alumno de la Escuela Militar de Maranga, después de tres vuelos, acompañado de su profesor el Mayor Sison jefe de la Escuela y perteneciente a la real flota aérea británica, se elevó solo, tripulando un aparato Avro de 130 caballos. Se mantuvo en el aire 25 minutos, durante los cuales puso a prueba sus conocimientos y su pericia, realizando atrevidos virajes y toda clase de arriesgadas acrobacias. Presenciaron el hermoso espectáculo el comandante don Juan Legua, jefe del servicio de aviación naval, los oficiales profesores y alumnos de la Escuela y un grupo íntimo de amigos del nuevo aviador, que galantemente fueron admitidos al recinto de ella.

El señor Olavegoya, que había decolado de manera admirable, aterrizó con toda felicidad, siendo efusivamente cumplimentado por el Comandante Legua, por el Mayor Sison y por todos los presentes.

Raro ejemplo de tenacidad y de constancia es el que ofrece, para estímulo del patriotismo, el señor Olavegoya, quien ha logrado dominar el difícil arte de la aviación, constituyendo, en concepto de sus instructores, un halagüeño esponente del progreso de nuestra Escuela.

Corresponde al Mayor Sison buena parte del éxito logrado por nuestro compatriota.

Publicamos varias interesantes vistas de este simpático suceso.

1—Los aviadores señores Sison y Olavegoya en vuelo de instrucción.

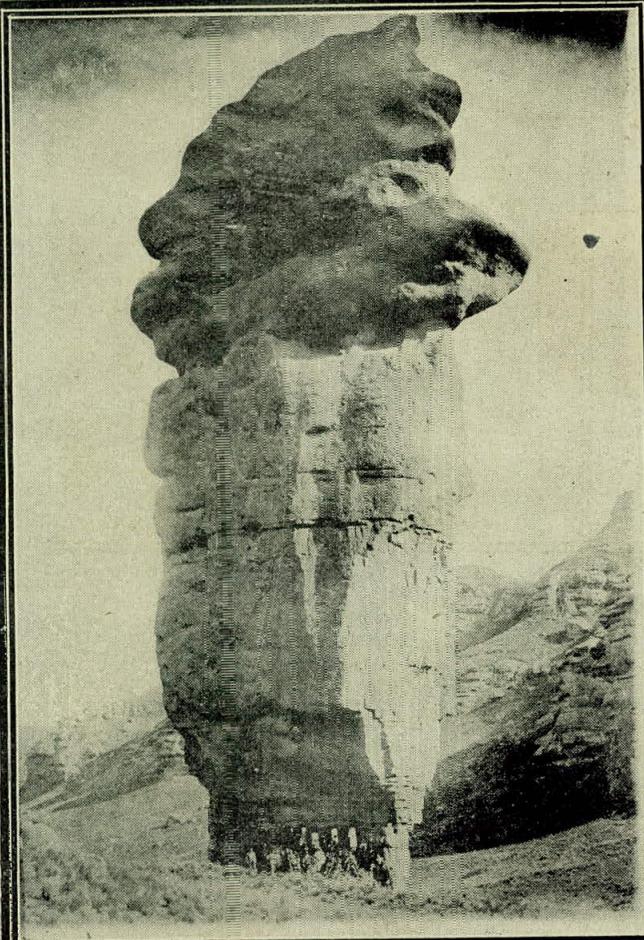
2—El señor Olavegoya momentos antes de decolar.

3—El Mayor Sison con su alumno don Carlos Olavegoya.

4—El Comandante Legua, el Mayor Sison, el piloto militar Teniente Protzel, el Encargado de Negocios de México y grupos de amigos del nuevo aviador.

SASTRERIA WASHINGTON - JOSE FIGALLO E HIJO

La preferida por su elegancia en el corte.—Huallaga 609.—Teléf. 2344.



**CASA OSCAR ELEJALDE CHOPITEA**

BOZA, 851

IMPORTACION DIRECTA

TELEFONO, 743

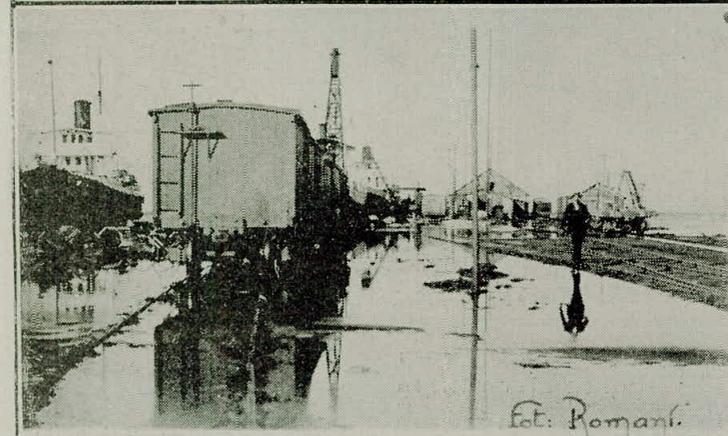
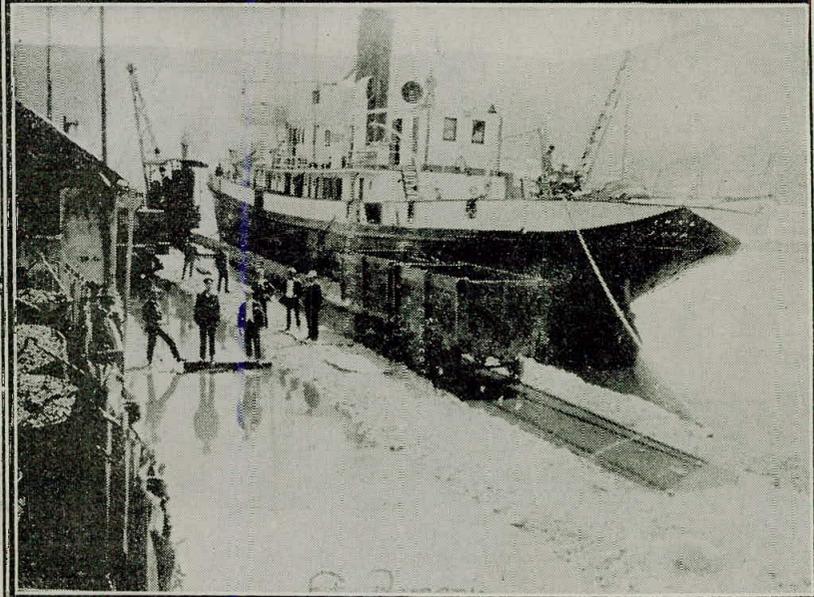
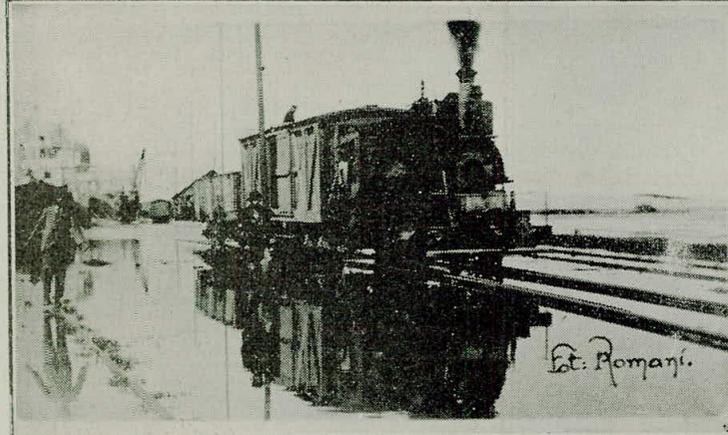
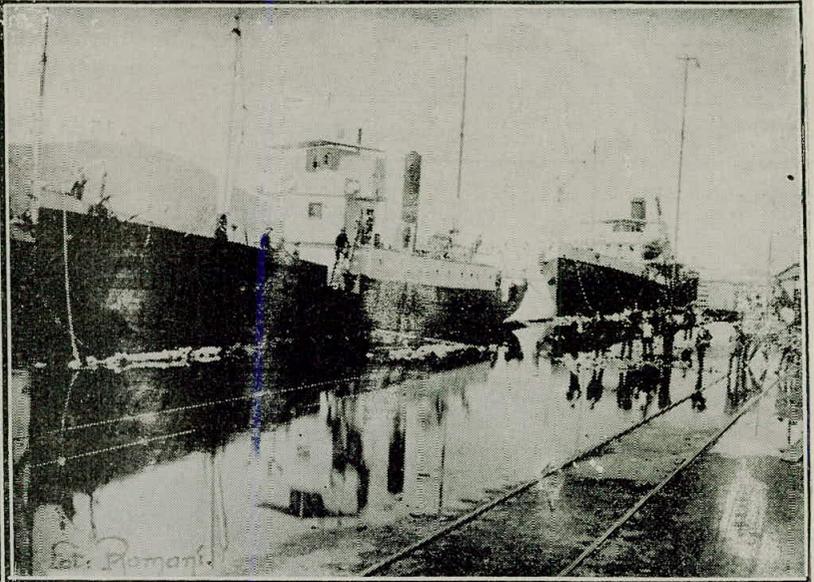
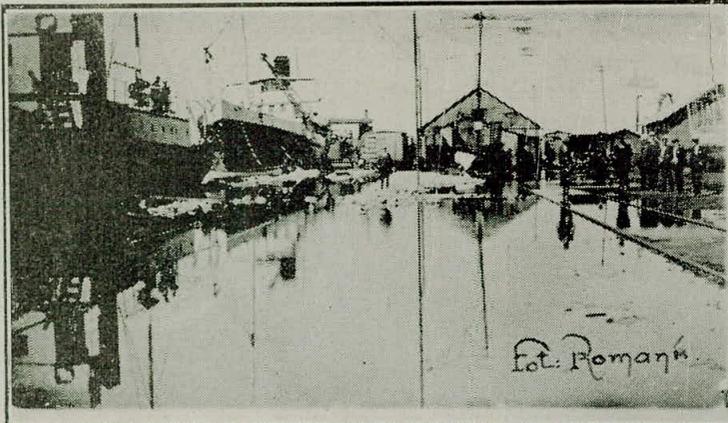
Perfumeria, confección de Señoras, Artículos de Alta Fantasia, Cristal de Bohemia, Cubiertos de Plaqué, Baterías de Cocina en aluminio y hierro enlozado y miles de otros artículos para el hogar.

Visite Ud. la casa y saldrá convencido

447

**Maravillas de la naturaleza.—Rocas inverosímiles**

El Sr. Apolinar Zegarra Pacheco, ha tenido la amabilidad de proporcionarnos las fotografías de esta interesante página. Ellas son de la pequeña quebrada de "Tinajane" en Ayaviri que semeja una fantástica avenida de castillos encantados, con una maravillosa variedad de rocas al centro. Nuestros lectores quedarán maravillados ante la enormidad de los peñones, que parecen monumentos cíclopeos.



INUNDACIONES EN PUNO

Foto: Romani.

Ultimamente se produjeron en el puerto de Puno muy serias inundaciones a consecuencias de una tempestad en el lago Titicaca. Con motivo de la salida de las aguas quedó totalmente inundado el vetusto muelle de la Peruvian Corporation; y, con este motivo, los periódicos locales solicitan de este poderosa institución que reconstruya o refeccione el muelle actual, adoptándolo a las actuales condiciones del tráfico lacustre.

Casa preferida por el Mundo Elegante

FOTOGRAFIA Y TALLER ARTISTICO

DE LUIS S. UGARTE

MERCADERES, 426

TELÉFONO, 2680

## Editorial.

En esta semana no hay ni qué hacer ni qué decir. Las cosas han trascurrido sin alteración. Todo está igual. Nosotros vamos como ayer al colegio. Los universitarios siguen en huelga. Los profesores están erre que erre empeñados en no hacer nada. En la isla siguen los mismos presos. En el Ministerio de Gobierno continúa imperturbable "El Tigre". Los aviadores repiten sus piruetas. Todo, absolutamente todo marcha lo mismo.

Todo está igual  
igual que ayer  
y que tras antes de ayer.

Lo único que va variando es el deseo de muchas gentes de tirarse a la cama y dormir, dormir hasta que la película se trasforme y vayan las cosas al revés de hoy.

## Crónicas de Colegio

XXIV

Noche de retreta en "La Punta". Una fresca y serena noche otoñal. En el azul del cielo, ha hecho su salida triunfal la luna, luna de abril la más hermosa del año, también la última: ya no la veremos en todo su esplendor hasta la primavera.

En la plazuela todo es alegría; bajo los acordes de la música pasean grupitos admirables, estupendos de lindas muchachas y grupitos "feos" de muchachos. DON



¿Qué periódico leeré? Pulgarcito, por Violetita Garay



D. Fernandito Alva

JUAN ejecuta unos pases con con la flamante "sarita", pero ¡oh, desilusión!, los pases son dados a una inofensiva bicicleta.

Yo é, solitario y triste en una banqueta, mira la luna y piensa en las muchachas

que no están en la plazuela; hace versos; ¡romántico!

Oscar mira a R. . . . es decir. . . . los dos se miran. María, Luz, Margot y Zoila una chica muy simpática preguntáselo a . . . . .

Teresa fué muy extrañada ¡ya está en Lima y en el colegio muy formalita! Otros paseantes. Pero estos sí que forman un grupito completo, lindo y lleno de las más bonitas muchachas, todos veintees!

Adalguisa, ¡una linda pollita! Gabriela, ¡otra! y Violeta ¡otra! hasta su bonito nombre lo dice! "Pirulo" no estuvo; esto fué lo único triste de la noche. Se le extrañó bastante, ¿verdad? Mañuco, Fernando, Roberto y Carlos, ¡muy bien acompañados!

Alberto: ¡¡WELL, come to the American fleet!!!

Se vá tanta preciosura y la placita se va quedando desierta; se fué la "banda"; sólo queda la luna que refleja sus rayos en una banqueta apartada: ahí está José pensando. Los rayos le dan en la cara y parece que se rien de él.

Se marcha. Sólo queda la linda y blanca luna abriñeña pensando en todas las cosas que ha visto y en las chicas bonitas que tanto se le parecen en hermosura. . . . Tu amigo.

TOTO.

## NOTAS SOCIALES.—

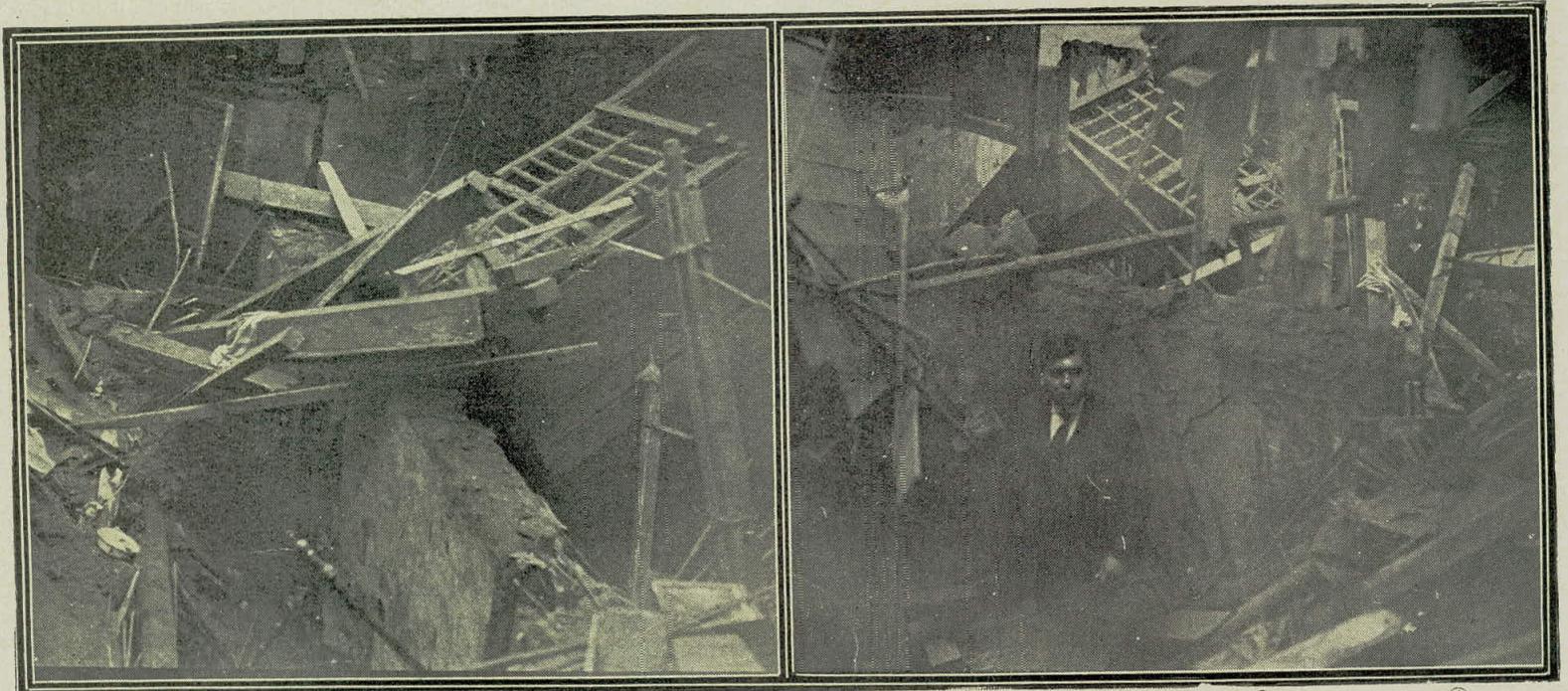
### MATINEE:

Hermosa resultó la matinee que tuvo lugar el domingo último en casa del niño Manuel Izaga, con motivo de su cumpleaños, en su lindo chalet del Barranco. Estuvo animadísima.

Los asistentes fueron finamente atendidos por los dueños de casa. Salieron encantados de tan simpática fiesta.

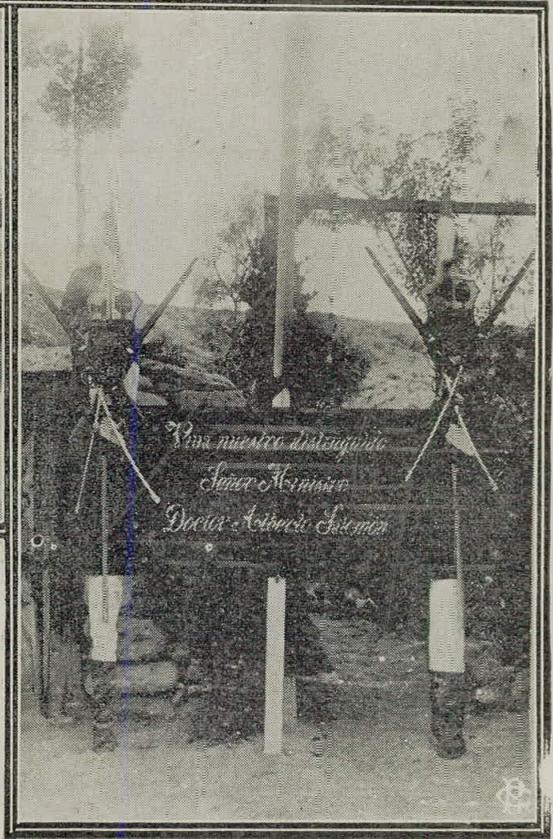


El profesor de Pulgarcito por Aurorita Garay



## EL DERRUMBE DE AYER

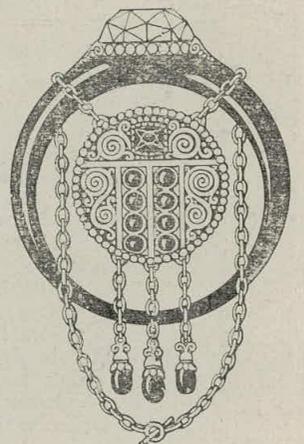
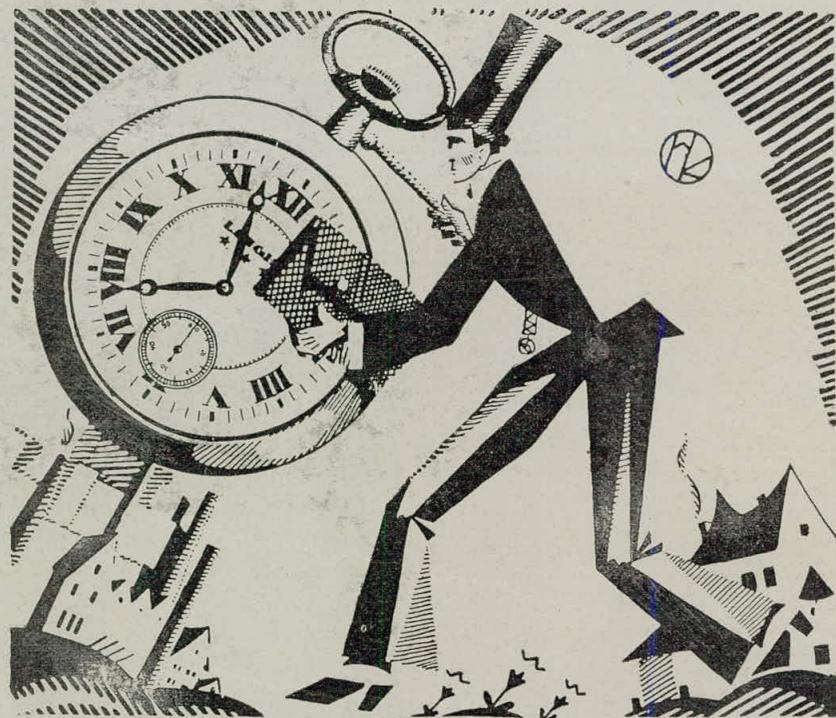
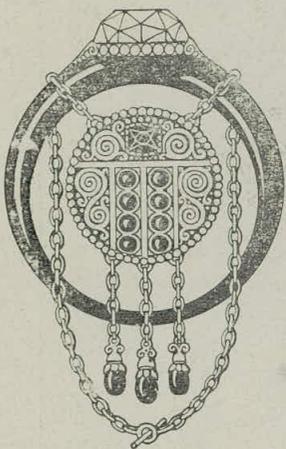
Alcanzamos a publicar, acomodándonos en esta página infantil, dos fotografías del grave derrumbamiento de la antiquísima finca de la calle de Matavilela en que funcionó el Correo hace más de 20 años. Los diarios han publicado ayer los detalles de esta catástrofe, en la que muchas familias pobres han perdido cuanto tenían en mobiliario y prendas de vestir. En una de las vistas, se puede ver entre los escombros de su vivienda al conocido empleado de la casa Broggi, don Patricio Reyes, el más gravemente perjudicado, pues sus pérdidas, en los elementos del trabajo a que se dedicaba, alcanza a algunos miles



El viaje a Yura del  
Ministro de Relaciones  
Exteriores  
Dr. Alberto Salomón

La breve estada en Yura del doctor Alberto Salomón, Ministro de Relaciones Exteriores, dió origen a una serie de animadas fiestas entre los vecinos y visitantes de ese establecimiento termal; siendo una de las que tuvieron más grata resonancia el almuerzo campestre que ofreció al Canciller el señor Leandro F. Peñaranda, a nombre de los tacneños, ariqueños y tarapaqueños establecidos en esa localidad.

Publicamos tres fotografías de la fiesta, en la que, después del almuerzo, se desarrolló un entretenido programa cuyos números mantuvieron sin interrupción el entusiasmo de la concurrencia.



**LONGINES**  
EL MEJOR RELOJ  
UNICOS AGENTES EN EL PERU  
**G. WELSCH & CO. LIMA**

## HOMBRES DE CIENCIA

EL Dr. E. S. DAVILA

Doctor en Medicina de la Universidad de París, Licenciado en medicina y cirugía de la Universidad de Madrid, Ex-Práctico de la Cruz Roja francesa y Doctor en Medicina de la Universidad de Lima, quien en breve va a inaugurar su consultorio médico-quirúrgico en esta capital, con consultas gratuitas para los proletarios. El joven médico peruano, cuyos títulos ponen de relieve su personalidad intelectual, acaba de escribir, impreso en 60 páginas, un importante estudio sobre "El Saturnismo en el Perú", trabajo que ha merecido la aprobación unánime de nuestra Facultad de Medicina, confiriéndole después de los exámenes probatorios, el título doctoral de la Universidad limeña, grado que, como se sabe, lo poseen sólo los señores catedráticos y uno que otro médico de renombre. En 14 años de estudios en Europa ha logrado el externado y el internado de los hospitales de París, en concursos de numerosos postulantes, y en que las influencias sociales y políticas no tienen ninguna fuerza. Estos éxitos del Dr. Dávila, constituyen nuevos triunfos para el Perú en la gran Ciudad de la Ciencia.

El Dr. Dávila es, sobre todo, cirujano, escritor y conferencista. Desea constituir o podrá constituir, con su ejemplo, esperanza de cordialidad para la juventud médica que más brilla actualmente y donde tiene él antiguos condiscípulos de infancia.

"El Saturnismo en el Perú", digno de ser leído por los profesionales y por los no profesionales, es una publicación universitaria novedosa en nuestro medio, por la forma de su presentación, dedicada a los padres del autor, a su esposa, a su prima hermana y apadrinada por el actual patriarca de las letras nacionales, D. Abelardo M. Gamarra.



Sra. Marthe Le Dunois de Dávila perteneciente a la mejor sociedad parisiense, eximia pianista y cantatriz, que durante la guerra fué enfermera de la Cruz Roja junto con distinguidas damas francesas que abandonaron sus placeres para llenar su noble misión cerca de los heroicos heridos.

La señora Le Dunois de Dávila, acaba de sustraerse de las garras de la muerte gracias a los cuidados y la ciencia de su esposo el doctor E. S. Dávila.

## Problema resuelto

Para MUNDIAL.

Más fácil es encontrar bondad en un usurero, o aplaudir con ambas manos las acciones del gobierno, que hallar en esta ciudad un hospitalario techo, donde pueda cobijarse, previo pago del arriendo, un buen padre de familia si es nacido en este suelo. Casas vacías, las hay, en abundancia por cierto, y lo prueban los avisos que a diario todos leemos y que son, sin discrepancia, tan curiosos como éstos: "Se alquila casa amueblada para señor extranjero".

"Alquilo, en barrio central, hermoso departamento, con luz eléctrica, baño, fonógrafo, gallinero, pianola, motocicleta, muebles de sala, modernos, para casados, sin hijos, sin suegra, gato ni perro."

"Cuartos amplios, ventilados y conmuebles (desde luego) se alquilan en Juan Simón, sólo a jóvenes solteros; se prefiere anglo-sajones, checo-eslavos o noruegos".

Pero casas para empleados laboriosos y modestos, honorables, cumplidores y con vástagos pequeños, no las hay en todo Lima, no las hay a ningún precio, por la sencilla razón que no se alquilan a nuestros

paisanos, si son casados y han dado el pésimo ejemplo de aumentar la población con tres o cuatro chicuelos. Para alquilar un inmueble presenta todo casero al inquilino presunto, un cuestionario tremendo: —¿Cuántos años tiene usted? ¿Es casado? ¿Sí? Lo siento; porque mi casa es muy seria y alquilársela no puedo a matrimonios con hijos. —Pero, señor, le prometo abonarle el alquiler de seis meses

—Ni con eso. Si fuera usted de Bruselas; pero casado... y limeño...! —Hágame usted el favor. —Nada, nada, lo lamento, mas no confío mi casa a quien puede ser abuelo.

Encuentra otro propietario y otra casa, por supuesto, y el diálogo es el siguiente sobre poco más o menos: —¿El nombre de usted?

—Francisco.

—¿Y su apellido?

—Carnero.

—¿De Lima?

—No. De Arequipa.

—Menos mal. ¿Cuál es su empleo?

—Vendedor y cobrador a comisión.

—¿Y su sueldo?

—Treinta libras.

—¿Nada más?

En fin. Según. Ya veremos.

Con garantía, tal vez llegaremos a entendernos.

¿Tiene usted familia?

—Sí,

mujer y dos hijos tiernos.

—Hijos! ¡Qué barbaridad!

No hemos dicho nada.

—Pero.....  
—Ni media palabra más.  
—Oiga, señor.

—Vade retro!

Ante la dificultad de encontrar un aposento, me decía un buen amigo: —Por más que busco, no encuentro casa para mi familia desde hace más de año y medio y estoy tan desesperado que, poniéndonos de acuerdo, con mi mujer, mis sobrinos, mis cuñados y mi suegro, después de cambiar ideas, hemos hallado el secreto para encontrar domicilio, y a más, gratis, el sustento. —Caramba!

—Sí. Mi mujer me forma un lío; le pego; ella, vá a Santo Tomás, yo, a la Comi del tercero. Y después de hecho este lío se juntará todo el resto de la familia, es decir, los hombres y yo con ellos, conspiramos todos juntos. —¿Contra quién?

—Contra el gobierno. Solucionamos así el problema doble y feo de la casa-habitación y el cotidiano alimento; porque entonces don Germán nos mandará a San Lorenzo, y allí nos tienen que dar comida y alojamiento. Tan mala una como el otro pero, al fin, del mal el menos.

Tip-Top.

### SASTRERIA LUNA

Bajando el Puente primera boca calle de la izquierda.

MANTERAS, 104

VENDE TERNOS HECHOS

484

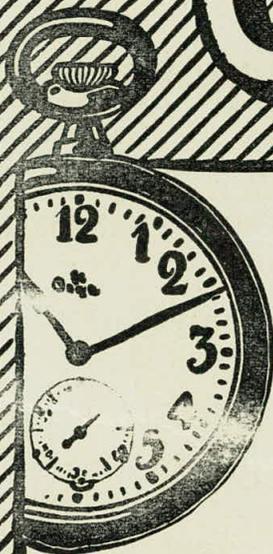
### L. SAMANAMUD y Cia.

Mantequería de Boza 147—Teléfono 2676.

Almacén de Artículos Eléctricos e Instalaciones

446

# OMEGA



El reloj más perfecto

ZETTEL & MURGUIA

ESPADEROS

233

Portal de Botoneros

LA ESMERALDA

"FLORES NEGRAS"

PASILLO

Piano

*ff*

*p* *yo* *ba* *jo* *las* *ru* *nas* *de* *mis* *pa* *sio* *nes*

*Yo* *en* *el* *fon* *do* *de* *es* *ta* *al* *ma* *que* *ya* *no* *le* *gras* *En* *tre* *po* *lvo* *de* *en*

*ue* *ños* *y* *da* *lu* *sio* *nes* *Bro* *lan* *tu* *me* *ci* *das* *mis* *fl* *ores* *ne* *gras*

*8<sup>o</sup>*

*f* *E* *llas* *son* *mis* *de* *se* *des* *nos* *lo* *re* *ca* *pu* *llas* *he* *chos* *Con* *in* *ten* *sa* *pe* *sa* *res*

*que* *en* *mis* *en* *tra* *ñas* *Se* *pu* *lan* *sus* *rai* *ces* *cu* *al* *las* *he*

*le* *chos* *En* *las* *hu* *medas* *grie* *tas* *de* *las* *mon* *ta* *ñas*

*D.C.*

*Para Terminar.*

*ff*

*2<sup>a</sup>* *3<sup>a</sup>*

Ellas son tus desdenes y tus rigores;  
Ellas son tus perfidias y tus desvios,  
Son tus besos vibrantes y abrasadores,  
En pétalos tornados negros y frios.

Ellas son los recuerdos de aquellas horas  
En que presas en mis brazos te adormecias  
Mientras yo suspiraba por las auroras  
De tus ojos... auroras que no eran mías!

Ellas son mis gemidos y mis reproches  
Ocultos en esta alma que ya no alegras  
Son por eso fan negras como las noches  
De los gelidos polos... mis flores negras

Guarda pues este triste débil manajo  
Que te ofrezco de aquellas flores sombrías  
Guardalo... necia temas... es un despojo  
Del jardín de mis hondas melancolías.

DE VENTA EN LA EXPOSICION  
MUSICAL, Calle del Correo 29.

AUTOMOVILES

'PAIGE'

ACABAMOS DE RECIBIR DE LOS TIPOS:

Larchmont

Glenbrook

Lakewood

DE 5 Y 7 ASIENTOS

LOS QUE OFRECEMOS A LOS

MEJORES PRECIOS DE PLAZA

También hemos recibido:

Camiones de 1½=2=2½ Toneladas

Mercantile Oversea

Corporation of Perú

(Compañía Mercantil Ultramar del Perú).

PLATEROS DE SAN PEDRO, 153—159

AGENCIAS EN TODAS LAS CIUDADES PRINCIPALES

LIMA

CALLAO

AREQUIPA



(Marca registrada)

## DESDE ALEMANIA

## Un año de trabajo obligatorio.

Para MUNDIAL.

Los diarios de esta República se ocupan con relativa frecuencia del establecimiento de la nueva institución de un año de servicio obligatorio para ambos sexos, habiéndose afirmado de que ya está en preparación el proyecto de ley correspondiente.

Muerto el militarismo alemán por lo resuelto en Versalles, y sin el servicio militar obligatorio que era la fuerza de cohesión que unía a este pueblo, carece hoy de base para su educación nacional y está a punto de perder sus cualidades morales de disciplina, orden y espíritu público, y a evitar este mal tiende la innovación del año de servicio nacional forzoso. Está, pues inspirada en el vehemente anhelo de la reconstrucción nacional.

Con todo, en principio, la institución que se quiere implantar en Alemania no es absolutamente nueva y se pueden citar ejemplos de esta clase en otros países.

No hace mucho, por ejemplo, que en Rusia y en Bulgaria se han dado leyes orientadas al mismo fin y sugeridas por idénticos motivos, aunque nada puede adelantarse todavía sobre la eficacia de sus resultados.

El Perú también debe ser mencionado entre los países empeñados en semejante reforma, pues no hace mucho que el Congreso peruano discutió un importante proyecto, llamado de viabilidad, que establece como obligatorio el trabajo en las carreteras para todos los hombres de cierta edad, durante cierto tiempo y anualmente. Este hecho es digno de consignarse puesto que revela que el espíritu de nuestros legisladores sigue de cerca las modernas tendencias sociológicas y que tienen felices aciertos cuando de reformar se trata, solo que nos falta el sentido práctico y la perseverancia para obtener los óptimos frutos que alcanzan otros países con las mismas ideaciones.

La cuestión actual de la labor obligatoria a implantarse, así como toda novedad institucional, tiene sus impugnadores y ya los diarios radicales alemanes han protestado contra semejante "violencia impuesta a las libertades de los hombres".



Peruanos en Niza.— De izquierda a derecha: Señorita Sofia Aspíllaga Anderson, Susana Iriberry Gibson, Melchora Aspíllaga Anderson, Doris Iriberry Gibson, señor Ismael Aspíllaga. — Paseando en la "Promenade del Anglais", el más hermoso paseo de Niza.

Los judíos acaudalados tampoco quieren ponerse en el caso de que sus hijos e hijas sean llevadas a los centros de labor donde todos los alistados—sin distinción de clases ni condiciones—deben gozar del mismo trato, tal cual sucede en las filas militares, y vestir durante un año la simbólica blusa azul, y por medio de sus periódicos hacen resistencia a "semejante proyecto de igualación social".

Las bases de la institución del trabajo obligatorio no son aún conocidas, por cuanto el proyecto mismo solo ha merecido un esbozo global; empero ya se puede adelantar algo sobre su contenido o los principios en que estará informada esta revolucionaria concepción.

El servicio comprende a todas las personas—

hombres y mujeres—de 16 a 20 años, con excepción de los inválidos, de los de inteligencia inferior, de los padres de familia pobre y de las mujeres ya casadas.

A los jóvenes que aún no han terminado sus estudios se les concederá una prórroga postergable hasta los 24 años.

El servicio será gratuito por tratarse de un sacrificio en aras de la patria, y los alistados recibirán solamente una ayuda graciosa en dinero, como pasa con los soldados, que está lejos de significar una remuneración, sueldo o salario. Las familias pobres recibirán subvenciones del Estado durante el año en el cual uno de sus miembros cumpla su servicio.

Los obligados no servirán en cuarteles o establecimientos de concentración sino en sus casas, excepto casos especiales como en los de obras de ferrocarriles, de construcciones, canalización, etc., en que será indispensable el internado o el acampamiento.

La ley tendrá en cuenta la profesión o la afición especial de cada individuo, de manera que sea distribuidos en talleres, fábricas, minas, labores rurales, correos, ferrocarriles, asilos, hospitales, etc., etc., según su anterior dedicación, los impulsos de la vocación y la conformación personal.

Todos los servidores, que deben sentirse hijos de una patria común a reconstruir, serán considerados bajo el mismo nivel y por ningún motivo personal habrán diferenciaciones que hagan recordar las distancias sociales.

Tres meses antes de empezar el trabajo anual, las oficinas civiles de todas las ciudades del Estado, publicarán las listas necesarias, de manera que, oportunamente, las dependencias del "trabajo obligatorio" conozcan las fuerzas disponibles en cada año y sus condiciones, para efectuar su distribución conveniente.

Es indudable que la innovación que señalamos, por su vasta comprensión y complejidad, que se advierte desde su simple enunciación, no será una obra fácilmente verificable, aún en este país metódico donde son adaptables todos los sistemas y donde son posibles todas las pruebas cuando se invoca el interés patriótico, por el espíritu de acatamiento que aún anima a las gentes; pero no hay desesperar que, al cabo de un período de tropiezos y lucha, la idea se habrá abierto camino, y más tarde se verá a los jóvenes de ambos sexos, con la misma naturalidad con que se ve a los soldados, alistándose en las filas de trabajo y ofreciendo bajo nueva forma su contingente personal en favor de la reconstrucción de Alemania. (1)

Berlín, 2 de marzo de 1921.

Otto WIELAND.



Peruanos en Londres.—De izquierda a derecha: señores Eduardo Wriwht, Ernesto Bernal, Ricardo Barnechea y Carlos Baker Jiménez, canciller de nuestra Legación.

(1) Se ha calculado en cerca de un millón el número de jóvenes que anualmente deben servir y cuyo trabajo representará para el Estado un ahorro de (4,000,000,000) cuatro mil millones de marcos, aproximadamente.

¡AVE, IRLANDA!

Para Ladislao Meza.

Con el negro plumón como bandera  
que al viento se desata,  
y las blancas gorgueras como anillos  
encarrujados de bruñida plata,

una nube revuelta de cóndores  
con ronca algarabía,  
ha volado a la cumbre más enhiesta  
olímpica y brava,

desde allí con las ansias vengadoras  
y los ojos inquietos en las brumas  
que disipan la luz de otras auroras,  
escrutan el espacio los monarcas  
de garras triunfadoras,

¿qué buscan los condores agitados  
con ansias intranquilas  
mientras lustran y afilan a los vientos  
en el grupo escarpado de picachos  
la daga de sus picos turbulentos?

no lo dice el fulgor de sus pupilas  
que rompen en chispas,  
ni tampoco sus picos encorvados  
en roncros clamoreos,

ni una rauda gacela. Ni el armiño  
de un propicio vellón! sombra ligera!  
ni una ave voladora, ni una nube,  
¡callada está la esfera!  
solo augusta solemne y magestuosa  
y envuelta en su capote de infinito  
sacude con temblor la cordillera  
su escarpada cabeza de granito

de pronto a sus oídos lentamente  
va llegando con ritmo doloroso,  
la angustia estremecida y palpitante  
de un lúgubre sollozo!

cobra tono encendido aquella angustia  
sombria y solitaria,  
el sollozo bendito se disuelve  
en la luz celestial de una plegaria!  
y al ritmo moribundo  
que vibra sin sosiego,  
se rompen las angustias infinitas  
y surge entre las lágrimas el ruego!

"Volad volad a Erin la encadenada  
y dulce prisionera,  
que se alza con dolor eternizada  
por su lucha inmortal ante la esfera!  
Volad hermanos míos,  
volad hasta sus playas prisioneras  
y llevadle una ráfaga, gloriosa  
de vuestra libertad a sus riberas".

Oyeron los condores el acento  
profundo y dolorido  
volaron al picacho más enhiesto  
gigante y atrevido,

hundieronse en las cóleras augustas  
olímpicas y extrañas  
hincharon sus plumajes con fiera  
temblaron las montañas  
y regios soberanos en hilera  
con loca algarabía  
volaron hasta Erin la prisionera  
como un grupo de libres estandartes  
que enviaba ante el ideal la Cordillera!

PARNASO

Para MUNDIAL.

Verde Erin: los cóndores que han volado  
soberbios y bravos  
hasta tí con amor son las estrofas  
libres y puras de los cantos míos!

A tí van con amor oh! prisionera  
oh! noble mártir de apartada zona!  
cada cóndor te lleva mi alma entera  
¡en su negro plumón una bandera  
y en su gola de armiño una corona!

Roger LUJAN RIPOLL.

MI CORAZON

(A Myricam).

Desde aquel muerto instante, de esa noche callada  
que murieron mis sueños, y se fué mi ilusión,  
¡oh pobre pecho mio! no me respondes nada,  
cuando yo te pregunto, por mi buen corazón!

Corazón! ¿Qué te has hecho? Di, porqué me abandonas  
que no siento en mi pecho, tu juvenil latido?  
¿Porqué has de ser tan malo? ¿Porqué no me perdonas  
si acaso algún instante, con mi desdén te he herido?...

Ven y vuelve a mi pecho con tu dulce alegría.  
¿Porqué dejas que mueran mi alma y mi poesía?  
Disipa mi tristeza, deja tu desvario.

Como el amor que huyera de una caricia anciana  
¡Corazón me abandonas solo por una cana!  
¿No sabes que es el símbolo del pensamiento mio?

Francisco H. NESTAREZ.

SIQUIS.

Yo la he buscado siempre, Señor, entre las cosas  
de la noche que muestra sus voces misteriosas;  
en las diafanidades del crepúsculo—donde  
como que a mis empeños alguna voz responde—  
y jamás la he encontrado, oh Dios; y cuando más  
la busco, más se aleja. Oh Siquis, ¿dónde estás?

La Tristeza, mi amada compañera de tantos  
infortunios, a veces me habla de sus encantos;  
y en las tardes de ensueño, cuando la busco mi ansia,  
en éxtasis presentio tan sólo su fragancia;  
más nunca puedo hablarle, porque su lejanía  
crece cuando mi mente no quiere ya ser mía.

El Silencio, en la calma de la estancia olvidada,  
me trae, entre los vagos misteriosos de la Nada,  
el rumor de su aliento, de su voz leves notas,  
cual si vinieran desde regiones muy remotas,  
y algunas veces creo llegar a su ventana,  
más siempre me parece que aún está lejana.

Yo no sé si mis voces oirá en lo profundo  
de su mansión oscura. . . Sólo sé que me hundo  
cada vez más al fondo del misterioso abismo;  
y en las desordenadas preguntas a mí mismo,  
muchas veces, cansado, su ausencia ya me asombra. . .  
mas huyendo de todo, me alejo de la sombra.

Germán CAMPOS.

YO HE VISTO...

Yo he visto a Jesucristo en la cruz  
en medio de sangre, de sombras y de luz.  
Yo le he visto llorar sólo una vez,  
cuando tenía al verdugo a sus pies.  
Yo he visto a su madre María,  
agonizar como el crepúsculo del día.  
Yo la he visto pálida y ojerosa  
y en mi pecho nacía, Mater Dolorosa.  
Yo la he visto a Magdala pecadora  
buscando en las sombras una aurora.  
Yo he visto la túnica, la corona de espinas  
y a las compasivas y tiernas golondrinas.  
Brotar la sangre divina de Cristo  
y fertilizar el mundo, yo he visto.  
También la herida del costado derecho,  
era un corazón brincando en el pecho.  
Pero, alma mía, tú que has pecado tanto  
ni siquiera has vertido una gota de llanto.  
Quiero verte en medio de todos los dolores,  
sembrando ideas, cultivando flores,  
tal como lo hacía el divino Cristo.  
No te he visto en su Calvario, no te he visto!

SANTA PAZ.

Anhele ya una paz definitiva,  
honda y suprema  
que tenga este lema:  
"Nadie turbe esta alma, que está cautiva".  
He sufrido mucho en mi adolescencia  
y quiero ya una juventud tranquila,  
donde unidas mi pupila y su pupila  
den a las cosas suave transparencia.  
Señor, yo te pido en nombre de mis dolores  
y en nombre de mi amor,  
no me des más dolor,  
no tengan espinas mis flores,  
Señor.

J. Alberto Cuentas.

PASAJES ROMANTICOS

Raya el alba. El espacio  
Bajo el lindo topacio  
de la hora matutina, vierten su olor las flores.

Canta un zagal. Su canto  
tiene el acento triste de la selva asolada,  
y en él rima el encanto  
efímero y radiante de una dicha soñada.

Llega el gorrión. Su nido,  
que pende de un gran ficus, añejo y tembloroso,  
está solo. . . Se ha ido  
la gorriona y, con ésta, el cántico armonioso.

Se hunde el Sol. En los llanos  
irrumpan, sin estrépito, la sombra y la neblina.  
En los cerros lontanos,  
el trueno fragoroso revienta y se extermina.

Sobre la mar un frágil  
velero, sin vigía, que fué a merced del viento.  
finge, al volver, un ágil  
cabello hecho de brumas y de presentimiento. . .

Arde un cirio. No queda  
en la estancia ni un alma. Más bien hay un fan-  
que, en el aire, remeda, (tasma)  
la insistente fatiga de una vieja con asma.

Es de noche. La Luna  
muestra, como una Diosa, su diamantina faz.  
Hay en los parques una  
sensación de silencio, de misterio y de paz.

César ORDOÑEZ CHAVEZ.

TRANSATLANTICA ITALIANA  
E SOCIETA NAZIONALE DI NAVIGAZIONE

Servicio rápido de vapores y moto-naves, entre Génova y Valparaíso, haciendo escalas en Barcelona, Cádiz, Puertos de Colombia, Venezuela, Panamá, Ecuador, Perú y Chile

SALIDAS DE GENOVA CON ITINERARIO FIJO MENSUAL.  
INSTALACIONES MODERNAS PARA LOS SERVICIOS DE CARGA Y DECARGA.

VAPORES DE PASAJEROS

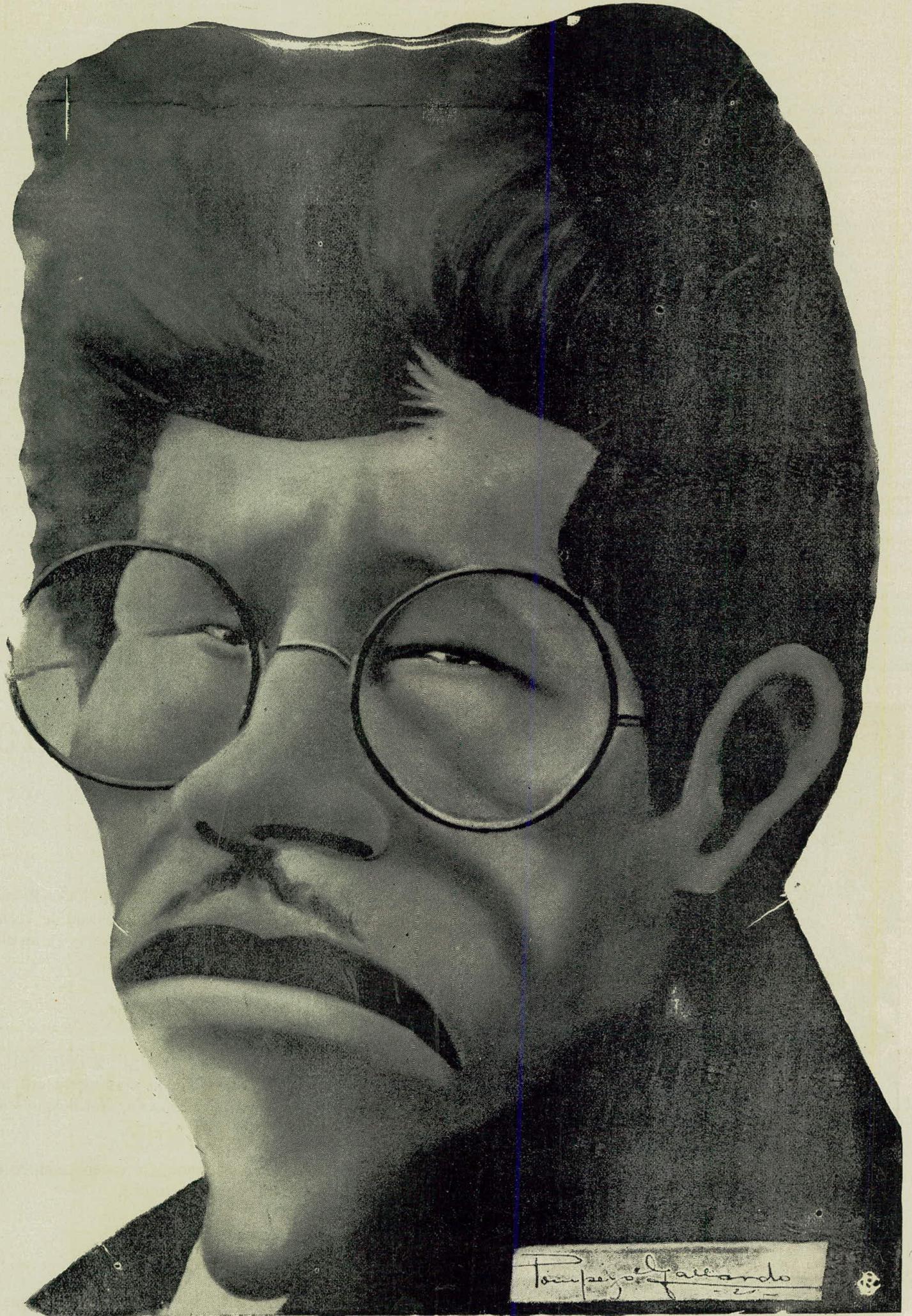
Próximamente se iniciará el servicio regular con hermosos y nuevos vapores de 12,000 toneladas, montados lujosamente y con las mayores comodidades para pasajeros. Los mejores barcos que harán la travesía entre el Mediterráneo y los puertos Sud-Americanos.

AGENTES GENERALES **N. MENICUCCI y Cia.**

LIMA—CALLE JESUS MARIA, 134—TELEFONO, 2802

CALLAO—CALLE PAZ SOLDAN, 2-E.—TELEFONO, 371

FIGURAS DE ACTUALIDAD



Portrait of Galvando

JOSE GALVEZ

¿Filosofía trasnochada? Bueno. ¿Qué le vamos a hacer! Después de todo, filosofía trasnochada es siempre aquello que resulta demasiada verdad. Y los excesos de verdad son insoportables, toda la vida.

Lástima que sea filosofía trasnochada esto de lamentarse de algunas enfermedades endémicas de la nacionalidad. Y si la enfermedad es la taurofilia o la afición a los gallos, el dictorio es más vehemente y más profundo el desdén del lector parcial.

¿Qué le hemos de hacer! Pero, hay que insistir, que remachar algunas ideas.

Si a Noel se le vitupera en España, nosotros lo habríamos crucificado. Guay del que atente contra su majestad el *as*. Sacrilegio es cualquier cosa. El deicidio es juego de niños. No se ha inventado aún el vocablo justo para calificar tamaño atentado. ¿Hablar contra el *as*, contra el amo, contra el Rey! ¡Habrás visto lisura!

Malaventuradamente, los toros y los gallos nos han acostumbrado a un estado de ánimo extremista. Nos han dado una sicología medio hidrofóbica. Nos han hecho creer que en la tierra todo se reduce a ser toro o torero, *guro* o *ajiseco*, y ctmia o verdugo. Y esto aplicado a la política es dolorosísimo.

¿Que usted no es gobiernista cerrado e intransigente? Pues, se acabó en Ud. la dignidad y el valor. ¿Que Ud. no es opositorista a *outrance*? Pues, el opositorista le dirá a Ud. que le falta hombría. Eso es. Hombría les falta a todos: a los que no dicen que los gobenantes son algo peor que unos criminales, y a los que no dicen que los opositores son unos antipatriotas.

Hay que decidirse por algo. Si uno, comprende que en este juego de "nudo de guerra" o de "sube y baja", lo que menos se necesita es hombría y dignidad, se aparta y desdeña entrometerse en los forcejeos de los que mandan y de los que quieren mandar, pues ¡nada!: se anuló.

Quien desdeña hacer política es un antipatriota. A veces da tentaciones de reír, porque la verdad es otra. Tan otra, que precisamente es lo contrario.

Los que mandan y lo que desean mandar se afanan en su pelea. Mejor dicho: los que se sostienen y los que quieren derrocar a los de arriba. Todo esto en término técnico. La política,

## La Política y los Toros

Para MUNDIAL.

como los toros, el bridge, los gallos y las carreras de caballos, tiene su terminología especial.

Los de arriba, los "tronchistas", "los del candelero", etcétera, son denominaciones puramente técnicas. La política, como toda profesión, tiene sus nombres particulares, sus tecnicismos, sus equivalencias, sus nombres propios. Es, pues, una verdadera profesión.

Si la verdad es esta, si la política es una profesión como lo es la medicina, la ingeniería o la abogacía, ¿por qué llamar antipatriotas a los que no tienen a bien seguir dicha profesión? De ser esto justo, tendrían razón los abogados que llamaran ignorantes a los ingenieros porque estos no conocen los cien mil incisos de los quinientos códigos del Perú.

Los toros y los gallos, señor, son en gran parte culpables de tales extrmeos. Los toros y los gallos, sí señor. Nos acostumbran a ver juegos de extremos, y Pero Grullo ha dicho que todos los extremos son peligrosos, injustos y generalmente abominables.

¿Qué es el torero y qué es el gallo (*passeez le mot, non cher*)? Política peruana, nada más. En los toros se aprende a ser político criollo, y en la política criolla se aprende a ser torero. ¿Cómo? Muy sencillo.

El torero está siempre hurtando el cuerpo, engañando, corriendo, esquivándose, hasta que vé al toro temblequeando semimuerto. Entonces se pone valiente. Se acerca. Humilla a su enemigo. Lo mata.

### Dr. A. LORET DE MOLA

MEDICINA GENERAL,  
ENFERMEDADES DE NIÑOS  
Consultas de 2 a 5 p. m.

Monzón—Pasaje de la Encarnación 298  
Teléfono 1768

Los puyazos de los picadores son como las campañas de los periódicos extremistas. En todo lo alto. Bajan al toro, o al caudillo. Si es de sangre, este o aquel, se crece al castigo. Las consecuencias del crecimiento son caídas estupidas de los picadores con cabalgadura y todo. Estableced el paralelo en la política, y os daréis cuenta de que no miento.

El cuchicheo de los politiqueros de café tiene, también, su digno parangón: los capotazos de los peones. Aturden al toro. Lo enardecen. Lo cansan. Lo soliviantan. Lo impacientan. El toro no sabe a quién dirigir sus iras. Todos lo hostigan. Es anónimo y proteico el rival. Son muchos que no tienen nombre. Y el toro acude a veces. Otras, se defiende. Da cabezadas sin tino. Hasta que alguien lo fija: el matador.

El matador surge, siempre, cuando el toro ha descubierto sus flacos. Los peones comprenden bien, entonces, cual es la lidia que corresponde al toro. Pensad ahora en la política, y decidme si no es exactamente igual.

Las banderillas se ponen en las cámaras y en los periódicos tibios.

Rápidamente se cambian, y no se sabe a ciencia cierta como es que ha ocurrido esto. El toro, o gobierno, se revuelve, no sabe a quién embestir, y se solivianta o bien se aploma. Si se aploma es de peligro, porque se defiende y acomete de improvisado y a mansalva.

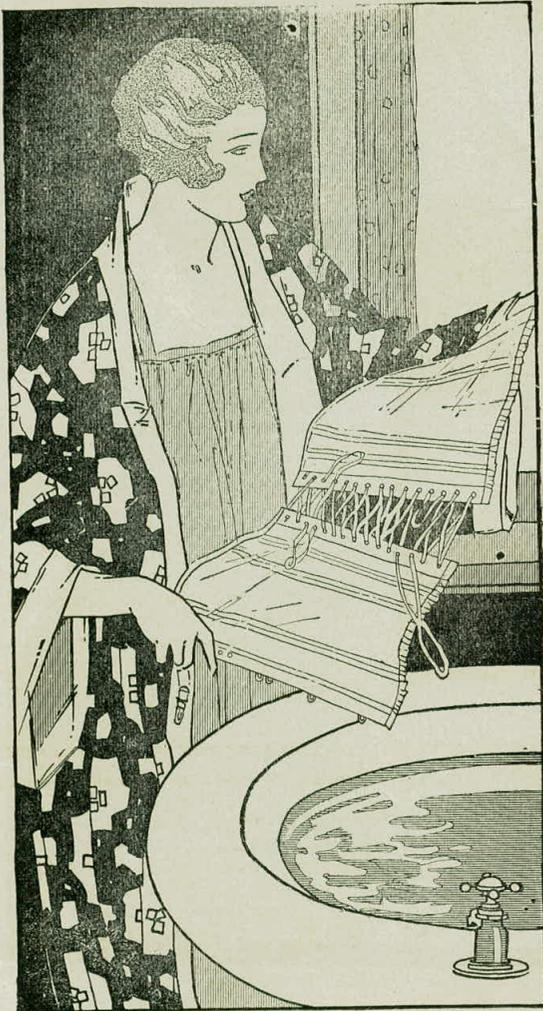
Pero, si el toro alcanza al banderillero, ¡ay de la inmunidad! Lo levanta, lo sacude, lo arroja por los aires, y lo vuelve a enganchar, si un capote solícito y suave no viene a distraerlo.

Falta la muerte. El toro está agotado. Rendido. Comprende que poco le falta para morir. Entonces sí: el matador presenta el pecho. Va hasta él. Le presenta el trapo rojo ante los ojos. El toro acude aún, pero él lo burla. Ya se permite adornos. Ya se puede arrodillar frente a él y darle las espaldas despreciativamente. Le agarra los cuernos para que embista se le pega a los flacos. Le abofetea. El toro ataca como puede.

Con ansia, con rabia, con impotente ira. De pronto el matador ve que ya no puede más. Los peones se acecan para estar al quite. Se perfila el diestro, y entra decidido. Una estocada. Lo demás lo hace la puntilla.

¿Me dáis la razón ahora?

LASS.



## Su traje ¿Porqué no su Corsé?

Fíjese que existe un CORSE QUE SE PUEDE LAVAR con tanta facilidad como si se tratara de un simple vestido de verano, o ropa blanca, y es por eso que todas las personas están eligiendo el CORSE WARNER'S.

### Warner's Rust-Proof Corsets

El que está GARANTIDO de no OXIDARSE, ROMPERSE o RASGARSE. El que puede LAVARSE sin la más ligera dificultad, quedando lo mismo que si estuviera nuevo, aún después de muchísimas lavadas.

Por estos motivos, es el más económico, como también el más durable de todos los CORSES que se conoce.

De venta en tiendas de primer orden.

UNICO REPRESENTANTE EN EL PERU

E. E. WRIGHT

Banco del Herrador Nos. 543-49—Lima

# EN EL MUNDO DEL TURF

Linda tarde de carreras la próxima pasada; la lucida concurrencia tuvo esas ardorosas complacencias deportivas que tanto enaltecen la afición hipica.

El debut del crack Clamor levantó entusiasmos bulliciosos y aplausos de amigos y adversarios.

Las pruebas se desarrollaron en ambiente de simpatía común por los campeones y ginetes que cumplieron su misión. Herrera fué el héroe de la sesión. Condujo tres caballos a la victoria con maestría tal, que ruidosas ovaciones coronaron sus brillantes hechos. Ya Herrera personifica en el turf nacional algo como un orgullo fundado y se habla de él como de representativo que ha de llevar a hipódromos extranjeros su nombre con grandes y legítimos prestigios.

1a.—La favorita Scheznarda, defraudó miserablemente la opinión, pues no corrió sino quinientos metros, entregándose como una oveja ante el ímpetu de Don Dionisio; y ni siquiera la ligereza que decan es su característica, pues la dejaron correr en punta voluntariamente. Se atribuye la ridícula defecación a una irritación dolorosa de los tendones que se denomina *coñeras*; pero que se ha debido advertir al público para que no incurriera en la aberración de jugar confiadamente en un animal cuya dolencia oculta le incapacitaba para medir sus fuerzas con los sanos.

Don Dionisio ganó por cuerpo y medio en 50 4/5.

2a.—En una falsa partida, el durísimo Birlado escapó del todo siendo retirado de la contienda por tal motivo.

Dada la legítima, el viejo Revoltoso se lanza al comando, y fué alcanzado al mediar la recta por Dum Dum, a quien con mucha prudencia su jockey le hizo desmontar paulatinamente, obteniendo el triunfo en 1'29" 4/5.

Peruano llegó descompuesto y lejos.

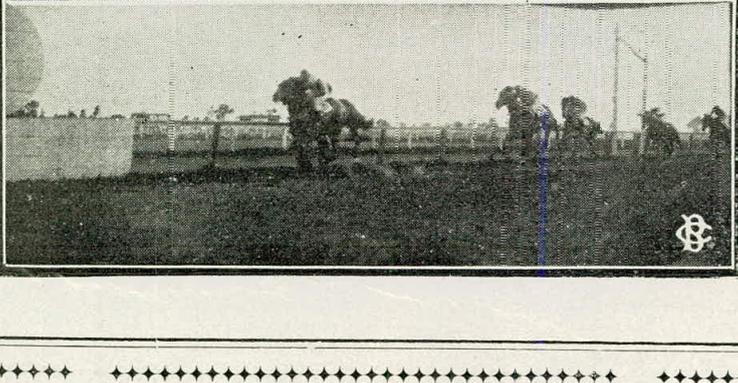
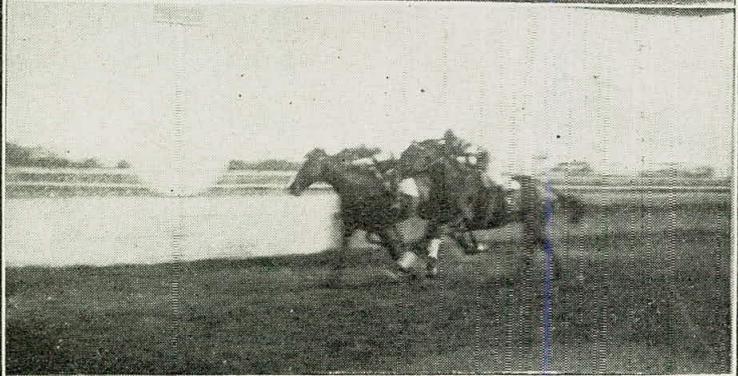
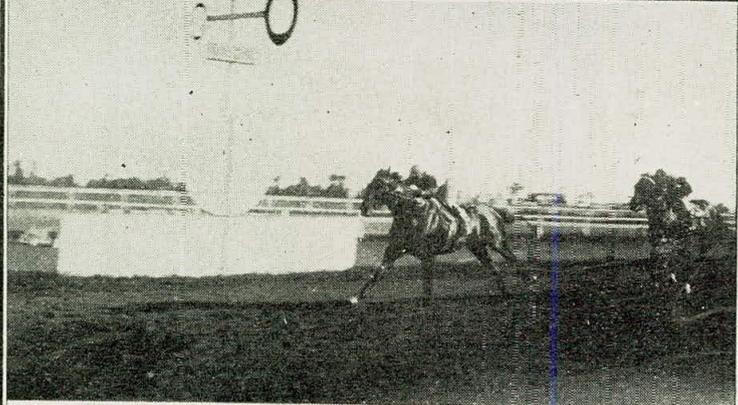
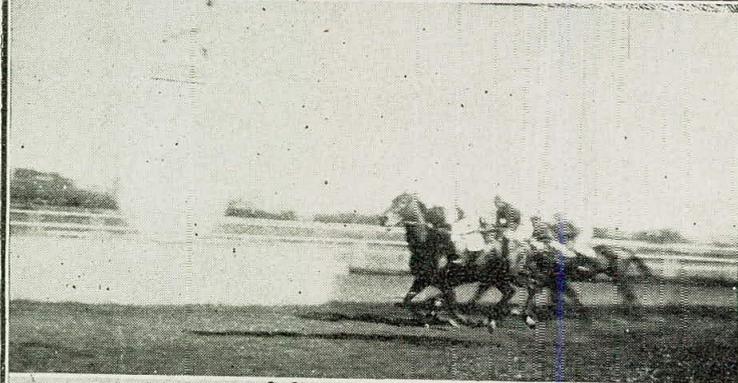
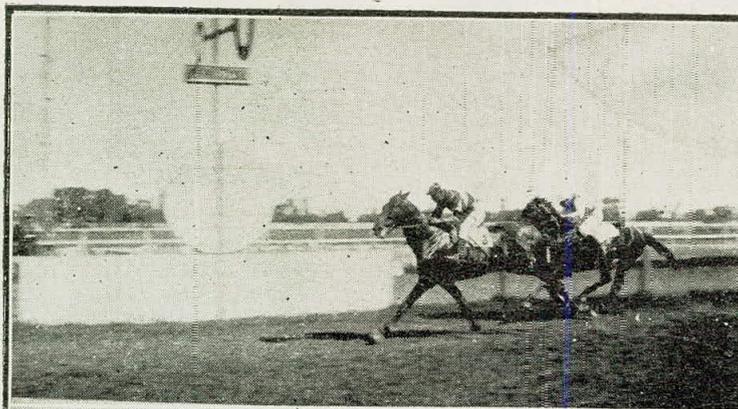
3a.—La carrera de los veloces demoró mucho en la partida. Sueltos por fin, van en delantera, Alsacia, Zago y Punta Volante; después Montespam, Saeta y Charameuse.

A la hora de las definiciones, Punta Volante, tan bien dirigida por Herrera como los demás caballos suyos, se hizo del puesto de honor y del premio con relativa holgura, 1'7".

4a.—Es el clásico "Enrique Meiggs" en el que bajaban a disputar dos caballos de alta gerarquía. Tirsis que ha paseado sus pendones siempre triunfales con un solo contraste infligido por Glad Eye y Clamor, bueno en el hipódromo de Palermo, y que llega con hermosas prerrogativas al de Santa Beatriz.

La atención de los espectadores es profunda, hay ansiedad por contemplar la contienda, que asume en los hípicas fervorosos perfiles épicos, por la grandiosidad del momento y la emoción ardiente.

El starter los suelta iguales y Clamor se lanza bravamente de leader pasando los primeros doscientos metros en 14 segundos y sigue



corriendo en primer término resistiendo las acometidas de Tirsis en tres oportunidades; por los 1300, por los 1000 y por los 600, intilmente siempre. Clamor se mantenía fresco y así llegó a la recta y cruzó el disco, con la misma separación que Sánchez fijó desde la salida, marcando 1'41" 2/5 en la milla y 1'55" 2/5 en los 1800 metros.

Aunque el tiempo no es revelador, se espera que el caballo impondrá otras duras condiciones al luchar con Glad Eye, con Fantasio, su natural contendor de Buenos Aires y de Lima. Falta a Clamor acimatación y training severo. Lo que en él se ha visto es su indiscutible poderío y esa acción elástica, suave, clásica de los grandes caballos.

5a.—Prueba de 1700 metros en que debíamos apreciar otro debutante de distinguida alcurnia y antecedentes notables en las pistas: Veronés.

El Juez dá una espléndida partida. Lois capitanea el lote después de algunos esfuerzos y en una segunda línea por la curva de los 1500 hasta los 1100 van Rumbador, Veronés y Calabressi, que continúa esforzándose hasta tomar la punta.

Agotado Calabressi por sus conatos, se rinde en la última curva, y vuelve Lois al comando. Rumbador no abandona el magnífico puesto segundo como posición ventajosa y para observar solo al rival temido. Previsor Herrera estaba atento a Veronés y no se preocupaba de Lois.

Orellana, jinete de Veronés sin tener presente que su caballo es de medios tan superiores a los enemigos y temiendo cansar a su caballo fatiga que estaba lejos de sentir por su mayor poder, los dejaba, confiado e imprudente, tomar ventajas que no había de descontar por falta de terreno. Peor que eso todavía, se dejó encajonar y solo quedó libre para moverse cuando Rumbador acometa a para desalojar a Lois a grandes brazadas. Entonces empleó tardamente sus poderosas facultades Veronés llegando en el interesante grupo formado por el vencedor Rumbador a una cabeza de Veronés, que precedía por media cabeza a Lois. Tiempo 1'49".

La última fué un bonito triunfo de Avella, bien conducida por Martino, jockey que se revela día a día como inteligente, y de brazos para atropellar con fuerza en los finales. Un buen segundo Palenque a medio cuerpo de Pawlova.

WILSON.

Las Llegadas de la última tarde.

2a. carrera—1o. Dum-Dum, 2o. Revoltoso—3a. carrera—1o. Punta Volante, 2o. Zago.—4a. carrera—1o. Clamor, 2o. Tirsis.—5a. carrera—1o. Rumbador, 2o. Veronés.—6a. carrera—1o. Avella, 2o. Palenque.

Ca'zadito americano: lo más fino, desde S/. 6.50.—Ternitos de cheviot, lana, desde S/. 13. Sombreros de castor, S/. 5

**"EL IDEAL" - Espaderos 508**

Todo para bebés y niños

Puntas de lana  
un surtido completo

**Grand Bon Marché de Lima**

Espaderos No. 198

Roponcitos, ternitos, capas, capotas,  
zapatos, escaarpines, tejidos de lana

**"EL IDEAL" - Espaderos 508**

Novedades para bebés y niños

# La Página femenina de "Mundial"

## Variaciones sobre un mismo tema.

He recibido a raíz de mis últimas "Levedades" una carta firmada por una *Mujer Moderna*, en la que se me reprocha de "fomentar doctrinas pesimistas, de aconsejar a las mujeres una norma de vida anticuada, de inspirar con frases de desesperación y de amargura, funestas teorías de ociosidad, apocamiento y sumisión al hombre; pinta Ud. el trabajo—me dice la autora de la carta—como algo terrible y humillante, cuando al contrario ena tace nuestra dignidad, nos permite no necesitar del hombre, nos abre anchos horizontes, en fin todas sabemos que el trabajo de la mujer es uno de los factores de progreso de las sociedades modernas".

Permítame ante todo la persona que me envía esa carta aconsejarme lea de nuevo mi crónica del pasado número de MUNDIAL. No he dicho, ni diré nunca que el trabajo es humillante; estoy con Ud. *mujer moderna*; el trabajo enaltece nuestra dignidad y yo me enorgullozo de estrechar la mano de una mujer que trabaja, porque esa mano que debió únicamente acariciar, lucir joyas primorosas, manejar blondas, sedas y tulés se endurece y se deforma en las labores de una oficina o de un taller para poder comer honrada y noblemente el "pan de todos los días". Pero así siendo tan noble, tan santo el trabajo no por eso deja de ser un castigo y un castigo cruel para la mujer, ser frágil, impresionable, tímido, (a lo menos esa es la idea que tengo yo de todas nosotras las mujeres, hasta de las *modernas*) y que no debe recurrir nunca al trabajo, sino en caso de necesidad, de otra manera no. En los países sajones y quien sabe en algunos latinos como en Francia donde el hombre es tan fino y galante la mujer que trabaja es respetada y admirada; en el Perú, lo afirmo de nuevo, la mujer que lucha por la existencia con honradez y nobleza es menospreciada y ultrajada. Aquí abundan los canallas y los necios que no desperdician la ocasión de quebrar las más elementales líneas de respeto y cortesía. Y así, conociendo a los menguados que pululan en el país, tendríamos el valor, la temeridad la ingenuidad de aconsejar a las mujeres el trabajo como medio de liberación, como factor de progreso, como base de cultura, de modernismo, de ideas avanzadas y de civilización? No, mil veces, no. Seré todo lo que Ud. quiera, *mujer moderna*; anticuada retrógrada, inculta, conservadora etc. . . , pero mientras pueda y cuando pueda no dejaré de mostrar a las mujeres el hogar—pedacito pleno de calor y dulzura—el amor profundo, sincero y ardiente de un hombre y los niños que alegren la casa con sus risas y el alma con sus ternuras como el más bello ideal de vida, como la dicha más grande. Dicha que supera al progreso más avanzado, a todas las conquistas más audaces del feminismo, dicha humilde, sencilla y honda, benaventurada aquellas que pueden comprenderse y aquellas a quienes visitas piadosa, suave, sonriente y buena!

MYRIAM.

Lira, abril de 1921.

## Frivolidades.

En París—la ciudad querida de Nervo, el profundo, del exquisito Rubén, de Ventura García Calderón, maestro de la crónica y otros insignes esp rtius—la frivolidad tórnase en una cosa artística, sugerente, espiritual si nra tal es la delicadeza, elegancia y aticismo del ambiente. Y así la Moda—ahora hay que escribirla con mayúscula—antes señora y reina de las burguesitas tontas, de las bellas *demi-mondaines* y actrices de opereta, vodeviles y revistas está en manos de los artistas dibujantes y pintores, que no tienen a menos crear modelos para vestidos, abrigos, trajes, etc. y exponer sus originales en un salón, tal cual como si expusieran las obras más profundas, más "pensadas" y vigorosas del arte contemporáneo. Me corrijo: tan b'én en los modelos para trajes y abrigos hay idea, hay pensamiento; un vestido creado por Barbier o Brunelleschi puede ser tan artístico, tan original, tan



Mlle. Jeanne Provost lució en las "Alas Rotas" bella comedia dramática de Pierré Wolff, recientemente estrenada, una toilette de estilo Luis XV; los "paniers" están otra vez e nvoqa y se verán mucho esta estación

"pensado" como cualquier óleo robusto y pleno de intelectualidad. No hay arte inferior: todo es bello según como se interprete. A una ópera mal hecha es preferible un cuplé con vida y con alma.

Y estos artistas al idear el figurín que lucirá una elegante parisiense en Auteuil o Longchamp no hacen arte inferior porque sus creaciones son de una elegancia audaz, de un estilo refinado, de una tonalidad armoniosa y de una maravillosa originalidad. Es la segunda vez que tiene lugar esta exposición de figurines para vestidos, creados por artistas. Ante mí está el periódico con los más lindos modelos, creaciones de Georges Barbier, Constantin Guys, Ferdinand Boscher. Hay que confesar que la envidia turba nuestro espíritu. ¿Quién tendrá la dicha—sí, la dicha—de vestir con el adorable traje de noche creado por Georges Barbier? Traje negro con ornamentaciones de oro mate, suntuoso y leve, magnífico y sencillo como la noche misma! Un modisto Mr. Lucien Lelong ha ejecutado algunos de los más bellos proyectos de los artistas del "Salón de la Moda" y durante el "vernissage" trangu es se paseaban por los salones mostrando aquellos proyectos, cuya ejecución es fiel e inteligente. Como en París las gentes tienen buen gusto y también existen algunos "snobs" es seguro que los artistas estarán agobiados de trabajo y que en las confiterías de la rue de la Paix las mujeres discutirán, a la hora del té, el último modelo de Boscher, Doumergue y Brunelleschi.

Lo que es en esta "patria nueva" de don Mariano, don Augusto y don Germán lo más que podremos hacer es suspirar e indignarnos al ver las "toilettes" que usan algunas señoras en teatros, carreras y paseos.

*Los sombreros.*—La moda en este año nos deja mucha libertad en la elección de los sombreros que se usan indistintamente, pequeños o grandes, como mejor sienten al rostro. Feliz libertad ésta, libertad que debe siempre existir e nros problemas de la toilette, y que si no existe debe practicarse sin temores y sin miedo. ¿Por qué ha de obedecerse ciegamente a la moda a veces tan absurda? ¿De manera que si la moda impone el color verde sin distinción o los trajes de talle alto, todas debemos seguir sus dictados; las morenas a quienes no viene bien el verde se pondrán toilettes esmeralda o musgo y las gordas se verán en el gravísimo peligro de verse aún más gruesas con el traje de corte imperio? Ahora—por ventura—la moda está más inteligente y no ordena tantas absurdidades. Y se verán sombreros grandes de tul, de paja adornados con cintas de seda, con franjas de plumas desrizadas, pequeñas tocas de paja o terciopelo, tricornos de raso, de finísima paja tagal, de terciopelo, boinas de seda, de pana; la fantasía más encantadora reina en los sombreros femeninos.

Si eres más bien alta que baja, lectora, con un rostro de forma larga, facciones algo acentuadas usa de preferencia un sombrero grande, que vele tu rostro; una franja de tul o fina blonda que cae un poco sobre los ojos dá un aspecto de misterio encantador y muy sugestivo.

A las mujeres de rostro pequeño, de baja estatura sienta muy bien la toca y la boina, que también requieren un aire muy juvenil para su uso, porque cuando una persona representa mucha edad, el sombrero chico viene a echarle unos cuantos años más. Y eso hay que evitarlo a toda costa.

Los sombreros claros no deben ser llevados por las morenas. En cambio las mujeres muy blancas pueden usar todos los colores: el negro como el blanco, el rojo como el azul, el beige como el verde.

Las plumas de avestruz—"lloronas" como se les llama—vuelven a usarse. En cambio las flores casi no se ven. Y la blonda colocada en el sombrero para que caiga un poco sobre la frente es la última palabra de Madama la Moda, que en veces, tiene aciertos verdaderamente artísticos.

*Las pulseras.*—El sutil Francis de Miomandre deplora en una deliciosa crónica la abundancia de pulseras sobre los brazos femeninos. "¿Dónde está el delgado aro de oro que ceñía la muñeca de nuestras madres y abuelas, así como el aro nupcial ceñía sus dedos?", pregunta el novelista de "Pantomime Anglaise" y "Viajes de un sedentario"? Francis de Miomandre añora la sencillez de antaño y tiene razón. Las mujeres no pueden resistir a la tentación de ceñirse el brazo con dos, tres, cuatro pulseras.

Aros de oro, de carey, de marfil, de onix; todas las materias sirven para hacer las gruesas argollas que encierran hoy brazos y muñecas. Amarillas, azules, rojas, verdes, negras, sepías las

## LA PRECISION

casi matemática y la incomparable suavidad de su acción es lo que distingue la Salvitae de otros laxantes y eliminadores. Pruébelo Ud. en ayunas en agua caliente o fría.



Boinas de seda estampada que es un marco gracioso y coqueto a un rostro juvenil.

hay de todos colores; también se llevan cadenas de oro de anchos eslabones, estas son las que se llaman "esclavas" ¡válgame Dios! hay hombres que se permiten usar pulseras de esta índole cayendo por supuesto en el más lamentable de los ridículos. Solamente pueden permitirse estas excentricidades hombres muy "chic", muy en vista: toreros célebres como Juan Belmonte, artistas como André Brué, un dandy como Enrique Barrera; ellos pueden usar esas finas cadenas de oro sin causar risa. En Lima un sin número de cursis sin más título que su vanidad y desvergüenza llevan "esclavas" ¡pobrecitos!

La más reciente novedad en pulseras es unos tres o cuatro hilos de perlas que dan la vuelta al rededor del brazo, junto al codo. Es algo suntuoso y ultra moderno. También líneas de brillantes engastados en platino, esmeraldas, zafiros todo un derroche de gemas y pedrerías dispuestas en forma de bracelete refúgen sobre la suavidad de la piel; la última moda es la pulsera de piedras preciosas. Una mala noticia, lectoras, la argolla llana de oro, marfil, carey, se usan mucho menos. Quiebra tus pulseras lectorcita y llora si es que tus medios de fortuna no te permiten correr donde un joyero en busca de la joya "dernier cri".

SHE.

**Secretos de tocador.—Cejas y Pestañas.**

Crónicas enviadas a MUNDIAL desde París, por Sapho.

Si la expresión de los ojos no se debe enteramente a las cejas y las pestañas, se puede sin embargo, afirmar que las unas y las otras juegan un importantísimo papel en esta expresión y que es necesario cuidarlas, cada día, como es conveniente.

Para ser bonitas, las cejas y las pestañas deben ser del mismo color que el cabello, las primeras algo tupidas, sin serlo demasiado; las segundas largas y espesas. Las cejas bellas deben empezar en el comienzo de la nariz, e ir disminuyendo hacia el ángulo exterior de los ojos formando un arco perfecto. Los dos arcos deben estar separados por que si no dan un aire muy duro a la fisonomía.

El empleo de cosméticos es tan nocivo como inútil, lo mismo que los tintes; estos específicos producen cada día contra las cuales no hay remedio; el uso de ellos no es conveniente; al contrario de lo que se cree, nunca espesan las pestañas o las cejas si éstas no lo son naturalmente.

He aquí lo que hay que proceder para cultivarlas y conservarlas en buen estado. Cada mañana, después de las abluciones cotidianas, se escobillan las cejas en el sentido de los pelillos, usando una escobillita suave impregnada de agua y glicerina en partes iguales. Esta costumbre de cada día regulariza la raíz del pelo e impone la dirección deseada.

Si las cejas son secas, se les abrillanta usando de tiempo en tiempo de aceite de almendras dulces, al que se agrega un poco de sulfato de quinina, (5 centigramos por 30 gramos de aceite).

Llega algunas veces el caso que las cejas se ponen demasiado largas. En este caso, se igualarán con la ayuda de una tijera.



Enlace Ortiz Yarlequé-Arias Torrau

Es igualmente, por medio de una escobillita que se cuidan las pestañas, pasándola por encima y por debajo de estas procurando encresparlas hacia arriba como debe ser.

Si se desea oscurecer el color de las cejas, lo mejor es servirse de una fuerte infusión de hojas de nogal que les dan un tinte moreno bien acentuado. Para ennegrecerlas se puede servir tan bien de un clavo de olor al que se le encien-

de la punta con una vela u otra luz; luego que éste se haya ennegrecido y apagado, se pasa delicadamente sobre las cejas, varias veces, si se cree necesario. También se puede sombrear con el negro del humo, sirviéndose de un delicado esfumino cubierto de este negro y frotado sobre un papel blanco a fin de que al ponerlo no haya demasiado. Para las pestañas, es necesario emplear una pequeña escobilla, ligeramente impregnada del negro. Tened cuidado de retorcer las pestañas en el momento de la colocación y evitad de ennegrecer los párpados.

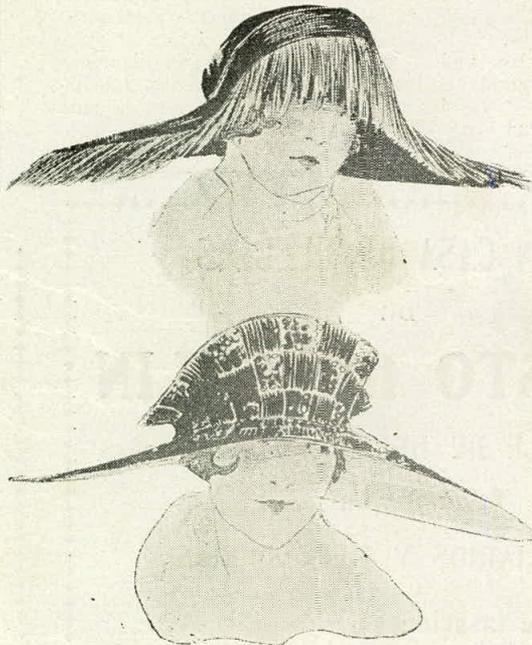
Otro procedimiento consiste en hacer uso de la composición siguiente: bien mezclado al baño de mara negro de marfil, siguiendo los reflejos del cabello, con 15 gramos de cera blanca y 50 gramos de grasa de ternero. Fría, ya, completamente, se le perfuma con algunas gotas de esencia aromática y se hace uso con un pequeño palito que se pasa sobre las pestañas en el sentido de los pelillos y también en sentido contrario. Se enjuga después con un lenzo fino.

En cuanto al kohl, si se le prefiere a todo, se prepara de la manera siguiente: poner en un mortero una barra de tinta china, reducida a polvo, después vaciar poco a poco, siempre triturando, medio litro de agua de rosas caliente. Es necesario por lo menos dos días para que esté el líquido cono para usarse.

Para aplicar se hace uso de un palito de madera o marfil.

Las mujeres de Oriente usaban sulfuro de antimonio, que se encuentra en todas las perfumerías.

Ven, ustedes señoras, que no tendrán dificultad de escoger, si, por una razón cualquiera, quieren "hacerse los ojos" pero yo os doy un consejo: usad las cosas más sencillas, que nunca serán perjudiciales.



Dos grandes sombreros muy elegantes y modernos

SAPHO.

# Página del Pueblo

## Jugar con fuego.

MUNDIAL, que tiene entre los asuntos principales de su programa de acción y vida, el de estudiar y buscar el verdadero bienestar del pueblo trabajador y que para ello ha fundado desde el primer día de su existencia esta página del pueblo, siente la satisfacción de haber previsto muy a tiempo todo cuanto está pasando entre el capital y el trabajo.

Cuando ahora muchos meses se estremaban las exigencias de los trabajadores textiles, acallando legítimos gritos del alma, les decíamos: que era necesario contemplar las necesidades de la industria nacional, que eran también las del trabajo, ante la competencia ruinosa que podían hacernos los similares extranjeros, trabajados mejor y con una mano de obra y una manufactura prima más barata que la nuestra.

El resultado no se ha dejado esperar y antes de un año de nuestra advertencia, el estock de tejidos nacionales cierra las puertas al trabajo nocturno y hasta disminuye los días del trabajo semanal, por cuanto ya las telas extranjeras introducidas a nuestra plaza y a aquella que nosotros abastecíamos, han empezado a desalojar a las nuestras, y no será extraño, que si todos no concurren a remediar el daño, la derrota sea más completa y el mal mucho más doloroso.

Cuando recién llegaron hasta nosotros las primeras noticias sobre las huelgas del norte, decíamos a la conciencia pública que era necesario esperar el esclarecimiento de los hechos, por que la fuerza de la lógica nos estaba diciendo que estábamos al frente de una increíble impostura.

Los hechos han sido esclarecidos ya en el mismo despacho del primer magistrado de la república, con la concurrencia de los jefes de nuestras más altas entidades comerciales, y ha sido puesto en claro, que no hubieron en aquellos conflictos los hechos inhumanos y delictuosos que la política pintó, ni que aquellos movimientos fueron la fiel expresión del sentimiento proletario, ni la necesaria protesta de algún dolor insufrible.

Dijimos también con la anticipación debida, cuán extraño era el movimiento en fermentación de los Motoristas y Conductores, que sin razón explicable y sin reclamo escrito, sobre mejora en el salario o la faena, secamente y con razones ajenas al trabajo, pensaban pedir nada menos que la destitución de su gerente, y decíamos en aquel entonces, lo recordamos, que nada tendría de extraño que aquella exigencia cambiara la personalidad de un jefe y una empresa nacional, por un jefe y una firma extranjera.

Los hechos se han encargado de confirmar nuestras advertencias, pues Lima entero ha contemplado, sufriendo sus consecuencias, la original y extraña huelga del tráfico público, en la que quizá por primera vez en la historia de las rebeliones populares, ha habido una huelga sin huelguistas, que empieza y acaba sin reclamación y sin mejoras.

Este juego extraño con el arma santa y poderosa, única que los trabajadores tienen para sus grandes conquistas y reivindicaciones, es sumamente peligroso y nadie debía estar más empeña-

do en que no se repita, que el mismo proletariado que tendrá que sufrir las consecuencias de que las huelgas dejen de ser algún día, el movimiento justiciero de los trabajadores conscientes, en protesta de alguna injusticia o en pòs de alguna reivindicación humana.

Todo pueden, pues, haber sido, los movimientos obreros desarrollados últimamente, menos el grito honrado de los trabajadores que sufren; y es justamente por eso, que las organizaciones obreras y muy especialmente las rebeldes, tan atentas siempre a las agitaciones que buscan el mejoramiento colectivo, los han mirado con la mayor indiferencia ahogándolos con su protesta y su desprecio.

Pero no es solo eso lo que se necesita, sino que también es necesario dejar de ser indiferentes ante el abuso de los que explotan el santo nombre de la huelga con fines absolutamente extraños al bienestar de los trabajadores; pues si dejamos que cada cual haga uso de los movimientos obreros, en beneficio exclusivo de sus intereses particulares o políticos, día llegará en que el león temible deje a las alimañas tejer su nido en su melena, por que le han sido cortadas ya las garras y los colmillos.

Sirva pues, de experiencia para el futuro, la insinceridad de los últimos movimientos, y sepan los trabajadores, que solo es fuerte su acción cuando está respaldada por la fuerza irresistible de la opinión pública, que jamás acompaña ni al abuso ni al atropello; ni mucho menos, a aquellos que van contra la libertad la justicia y el derecho, proclamados y defendidos en todos los certámenes y las luchas obreras, al precio de la sangre generosa de los innumerables mártires de la idea.

Restablecida ya la tranquilidad y el trabajo en todos los campos de actividad ajitados hasta ayer, quiera el buen destino de los laboristas y el de la patria que esta armonía no sea nuevamente perturbada por intereses mezquinos y condenables, pues hoy más que nunca es necesario el buen entendimiento entre el capital y el trabajo, para que el estado pueda atender a la difícil situación económica del presente, en que es necesario procurar el abaratamiento de la vida del pobre, hoy que han empezado ya a disminuir los salarios y a escasear el trabajo.

Y esta buena armonía es tanto más necesaria, por que sin ella y siguiendo las cosas por el camino torcido en que se encuentran actualmente, no solo será imposible la necesaria importación de capitales extranjeros, sino que seguirá, cada día en mayor proporción la ya triste y clamorosa emigración de los capitales nacionales.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

## Congresos obreros.

Por la firme resolución de la Federación Obrera Regional Peruana y por el decreto supremo expedido el martes último, es ya cosa decidida que este año habrán en el país dos congresos obreros, local el uno y nacional el otro: el primero en la última semana del presente mes y el segundo en la fecha de nuestro centenario patrio.

En ambos certámenes serán ampliamente contempladas las necesidades proletarias, tomándose todos los acuerdos necesarios para la más pronta conquista de los derechos obreros.

# MANTAS, 159

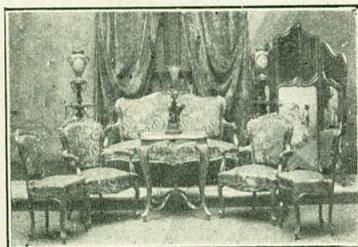
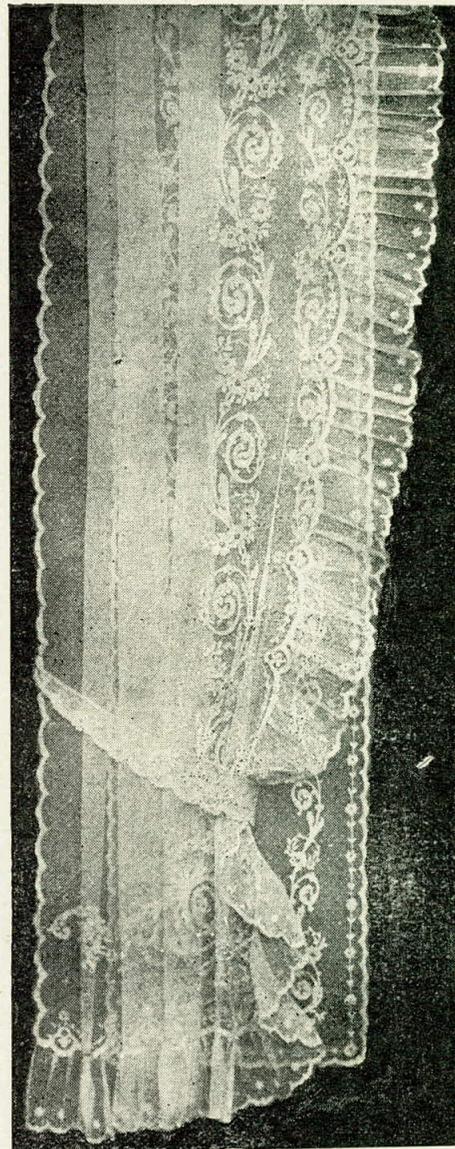
(ALTOS)

GUARDE ESTA DIRECCION

Fábrica de Cortinas,  
Stores y Visillos

ANTIGUA DE LA TRINIDAD  
fundada por

**E. FERRE**



## GRAN CASA DE MUEBLES

DE

# ERNESTO KOECHLIN

CALLE DE BELEN No. 1094

Teléfono No. 2361

COMPRA TODA CLASE DE MOBILIARIOS Y MERCADERIAS

Practica toda clase de tasaciones

LIMA—PERU

CORTINA DE TUL 340 X 240  
S/. 28.00 par

Única fábrica en el Perú que puede garantizar sus trabajos, por tener maquinaria moderna y personal técnico. Inmenso surtido en cortinas de —felba, moiré y —corlón.— Sobrecamas de tul, última crea-

Edredones, Cojines pintados, etc.

LA CASA NO TIENE NINGUNA SUCURSAL

# Cosquillas y morisquetas



VIDA ESCOLAR

M.—Ya sabes Nicolás que sustantivo real es lo que se puede ver y abstracto lo que no se vé. A ver un ejemplo de sustantivo real.  
 A.—Mis calzones.  
 M.—Muy bien. ¿De abstracto?  
 A.—Los calzones de Ud. señorita Graciela.



BOHEMIA

—¿Has vendido algo en estos días?  
 —Sí, he vendido un par de telas...  
 —¿Qué telas?  
 —Las dos sábanas viejas que en mi casa había.



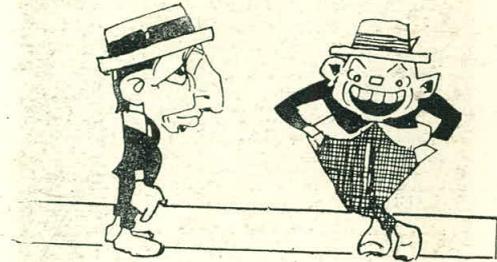
DEL VIVIR CALLEJERO

—Ahora sí que le hago tonto al correo: como no me vé nadie, voy a echar esta carta sin estampilla.



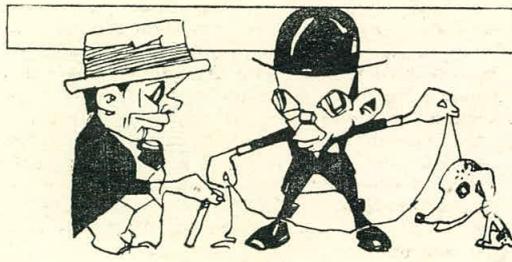
LA LETRA ESCARLATA

Cachaco.—¿Ya ves, borracheto, lo que hace el alcohol? El alcohol es, pues, nuestro peor enemigo.  
 —Por eso bebo, señor inspector: para matar a nuestro enemigo.



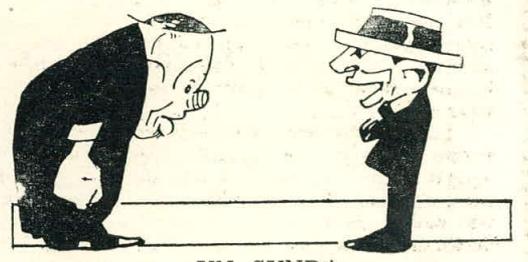
VALLE DE LAGRIMAS

—Quiera Dios que llueva este año torrencialmente!  
 —Es usted agricultor?  
 —No, señor: soy fabricante de paraguas.



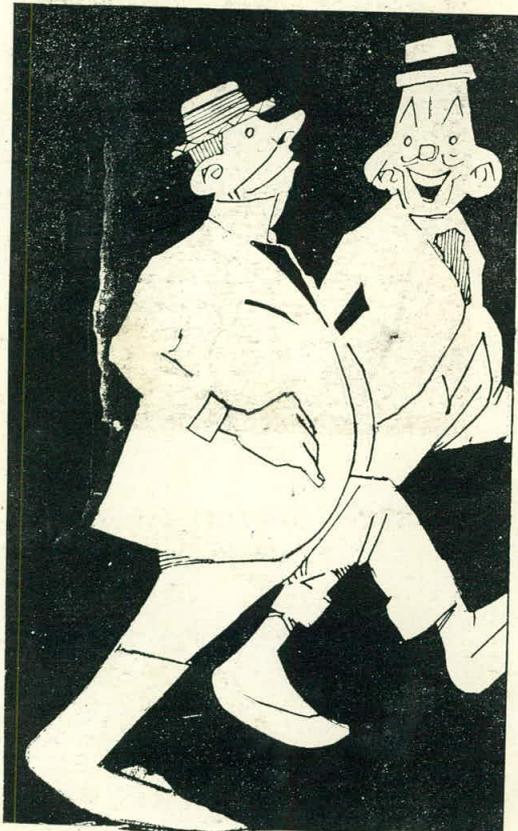
LA HUMILDE VERDAD

—Algunos perros son más inteligentes que sus dueños.  
 —Muy cierto: Este perro mío es así.



UN CUNDA

—¿No asiste usted al entierro de Martínez?  
 —No.  
 —Es una ingratitud.  
 —Sí; pero es que tengo por norma no hacer a nadie favores que no puedan retribuir: si yo voy al entierro de Martínez es difícil que Martínez venga al mío.



LA ALEGRIA DE ANDAR

—Sólo una vez hemos estado de acuerdo mi mujer y yo.  
 —Cuándo?  
 —Una noche que se nos incendió la casa: los dos queríamos ser los primeros en salir.



RAPIDA

Ella.—Si me muero antes que tú, ¿me enterrarás al lado de mi primer esposo?  
 El.—Con el mayor placer, querida mía.



PRESENTACION

—Le presento al señor Melo, veterinario.  
 El aludido.—Dispense usted, señorita, soy doctor en medicina; pero mi amigo me llama veterinario porque lo he curado varias veces.

# COMPañIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA  
DE LAS COMPANIAS NACIONALES.

FUNDADA EN 1895



## DIRECTORIO

Presidente Señor Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

Vice presidente Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sdad. Agrícola Paramonga)

Director: Señor Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

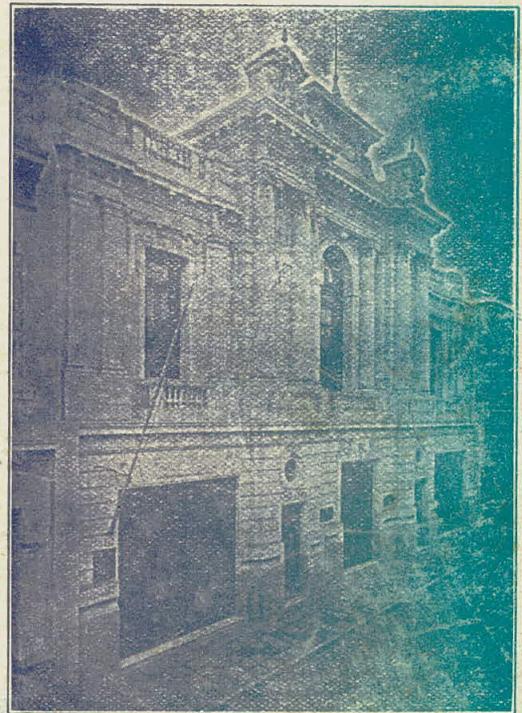
- " " Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)
- " " Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)
- " " Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)
- " " Enrique de la Piedra (vda. de Piedra e hijos)
- " " John A. Reid (Duncan Fox & Co.)
- " " Antonio Rezza.

## Administrador

Señor José M. de la Peña

## Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio calle de San José No. 327